



Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la
Educación**

Carrera de Educación Básica y Especial

**TALLERES DE EDUCACIÓN PARA
FOMENTAR EL AUTOCUIDADO SEXUAL
DIRIGIDO A NIÑOS Y NIÑAS DE 10 A 11
AÑOS DE LA UNIDAD EDUCATIVA
KENNEDY, 2016**

**Trabajo de graduación previo a la obtención del
título de:
LICENCIADAS EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN, MENCIÓN EDUCACIÓN BÁSICA
Y ESPECIAL**

Autoras:

Ana María Abril Cobos.; Alexandra Lorena Vallejo Molina.

Director:

Dr. Jorge Espinoza Quinteros

**Cuenca – Ecuador
2016**

Dedicatoria

El presente trabajo va dedicado a nuestros padres por su apoyo incondicional como también a nuestro querido tutor Dr. Jorge Espinoza Quinteros por su gran apoyo, tiempo compartido y motivación para la culminación de nuestros estudios profesionales y para la elaboración de esta tesis.

Agradecimiento

Agradecemos a Dios y a la vida por darnos la oportunidad de superarnos profesional y personalmente.

También agradecemos a nuestro amigo y director de tesis Dr. Jorge Espinoza Quinteros y a todas las personas que estuvieron directa o indirectamente dentro de la elaboración de este proyecto de tesis.

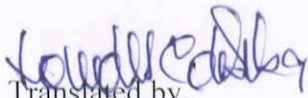
RESUMEN

Este trabajo se basa a raíz de la escasa información y una orientación inadecuada sobre el tema de sexualidad infantil. Las investigaciones demuestran que una correcta orientación sexual ayuda a los niños a enfrentar y evitar problemas de la vida cotidiana. El objetivo del estudio fue medir el conocimiento de los niños y niñas en cuanto a temas de sexualidad, para esto se utilizó una encuesta inicial y una encuesta final, así también como un módulo, en la encuesta inicial la mayor parte de encuestados admitió que no tienen los conocimientos necesarios brindados por parte de su familia y la escuela, lo cual nos llevó a recoger los temas que fueron aplicados en los talleres. Al finalizar se aplicó una segunda encuesta, obteniendo como resultado que los talleres impartidos fueron claramente entendidos y aceptados por los estudiantes. Los resultados sugieren que tanto en el hogar como en la escuela se dé más relevancia a la educación sexual.

ABSTRACT

This work is carried out due to the poor information and inadequate guidance on the issue of child sexuality. Research shows that proper sexual orientation helps children to cope and avoid problems of everyday life. The aim of the study was to measure the knowledge of children regarding sexuality issues. For this purpose, an initial and a final survey, as well as a module were conducted. In the initial survey, most respondents admitted not having the necessary knowledge normally provided by family and school. This information helped us to collect the themes that were used in the workshops. At the end, a second survey was conducted; which showed that the workshops taught were clearly understood and accepted by students. The results suggest that added significance to sex education should be given both at home and at school.




Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

Índice

Dedicatoria.....	I
Agradecimiento.....	II
Resumen.....	4
Abstract.....	5
Introducción.....	8
1. Capítulo 1 Educación Sexual	
Introducción.....	9
1.1 Concepto de sexualidad humana.....	9
1.2 Punto de vista transcultural.....	9
1.3 Desarrollo psicosexual.....	10
1.4 Etapas psicosexuales de Freud.....	10
1.5 Genitales femeninos.....	11
1.5.1 Órganos sexuales externos.....	11
1.5.2 Órganos sexuales internos.....	11
1.6 Genitales masculinos.....	12
1.6.1 Los órganos sexuales externos.....	12
1.6.2 Los órganos sexuales internos.....	12
1.7 La pubertad.....	13
1.8 La adolescencia.....	13
1.8.1 Fases de la adolescencia.....	14
1.8.2 El pensamiento del adolescente.....	15
1.9 Noviazgo.....	15
1.10 Dimensión psicológica.....	16
1.11 Dimensión social.....	17
1.12 Dimensión espiritual.....	17
1.13 Concepto de educación sexual.....	17

1.13.1	Importancia de educación sexual.....	18
1.14	Recomendaciones para la realización de los talleres.....	19
	Infraestructura.....	19
	Evaluación del taller.....	20
	Evaluación de las/los capacitadoras/es.....	20
2.	Capítulo 2 Ejecución de la propuesta para los niños	
	Introducción.....	21
2.1	Metodología.....	21
2.1.1	Muestra.....	21
2.1.2	Instrumentos.....	21
2.1.3	Procedimiento.....	21
2.2	Resultados.....	22
2.2.1	Resultados de la encuesta inicial.....	22
	Planificaciones	
	Taller 1 “Para empezar”.....	25
	Taller 2 “Partes del cuerpo”.....	26
	Taller 3 “Caracteres sexuales”.....	27
	Taller 4 “Abuso y maltrato”.....	28
	Taller 5 “Higiene”.....	29
	Taller 6 “Deseos y ensoñaciones”.....	30
	Taller 7 “La curiosidad por los otros cuerpos”.....	31
	Taller 8 “La coquetería”.....	32
	Taller 9 “El autoplacer”.....	33
	Taller 10 “Relación / separación entre niñas y niños”.....	34
	Taller 11 “Respetar nuestro cuerpo”.....	35
	Taller 12 “Mitos sobre sexualidad”.....	36
	Taller 13 “Reconocer y expresar sentimientos”.....	37

Taller 14 “Prevenir la violencia”	38
Taller 15 “Autocuidado de nuestro cuerpo”	39
Capítulo 3 Socialización de los resultados	
Introducción	
3.1 Resultados.....	40
3.2 Socialización con los maestros.....	41
3.3 Conclusiones.....	41
3.4 Recomendaciones.....	41
Referencias bibliográficas.....	44
Anexos	
Anexo 1.....	45
Anexo 2.....	46
Anexo 3.....	47
Anexo 4.....	48
Anexo 5.....	49
Anexo 6.....	50
Anexo 7.....	51
Anexo 8.....	52
Anexo 9.....	53
Anexo 10.....	54
Anexo 11.....	59

Introducción

La importancia que tiene hoy en día el tema de la sexualidad hace que merezca mayor atención, sobre todo algunos de sus aspectos, como el embarazo no deseado en la adolescencia, las relaciones sexuales a temprana edad, las infecciones de transmisión sexual, el aborto etc., fenómenos cuyos causantes son la falta de información, o que ésta sea inadecuada, así como la falta de confianza en la familia, por mencionar algunos.

Todo lo anterior involucra varias dimensiones de la sexualidad, tales como la educación sexual en la familia, las amistades, las relaciones de pareja e incluso la formación escolar. Todo influye de manera rotunda en las decisiones y formas de vida que llevamos a cabo.

A través del tiempo, el concepto de sexualidad ha sido moldeado según la cultura, ideología y forma de vida de cada sociedad. El estudio de la historia de la sexualidad tiene doble importancia: primero porque nos enseña cómo un mismo tema puede ser considerado y visto de diferente manera en función de factores como el nivel socioeconómico, la religión y la cultura; y, segundo, porque nos permite comprender las actitudes y conceptos del presente en relación con el tema de la sexualidad.

La sexualidad no debe apartarse de dos principios fundamentales: el mutuo consentimiento y la superación de la autocensura. Este último para que cada individuo se acepte a sí mismo, aunque ello exija a veces lograr un equilibrio entre las inclinaciones individuales y ciertos prejuicios y atavismos sociales.

A partir de las consideraciones anteriores es que surgió la necesidad de diseñar estos talleres que tiene como finalidad, en un sentido amplio, difundir y promover información adecuada sobre la sexualidad, que amplíe los conocimientos de los niños y niñas a través de la reflexión y sensibilización de los problemas que en este aspecto le afectan o pudieran cambiar sus vidas en un momento determinado.

CAPÍTULO 1

1. EDUCACIÓN SEXUAL

INTRODUCCIÓN

Para tener una mejor visión sobre el conocimiento de educación sexual en la Unidad Educativa Kennedy, específicamente en el Sexto de Básica, en el presente capítulo trataremos de investigar algunos temas y conceptos concernientes a definición de sexualidad humana, ¿cuál es el desarrollo psicosexual?, distinguir las diferencias entre los genitales femeninos y masculinos, conceptos de pubertad, adolescencia, etc. además ver la sexualidad humana desde distintas dimensiones como son: dimensión psicológica, dimensión social, dimensión espiritual.

1.1 Concepto de sexualidad humana

“La vida sexual del ser comienza el mismo día de su nacimiento y acaba el de su muerte.” (Dallayrac, 1972).

Antes de definir sexualidad humana, debemos definir la palabra sexo.

El origen de la palabra sexo se encuentra en las raíces latinas que significa cortar o dividir. Uno de los significados es que sexo se refiere a nuestro género; es decir a la diferenciación entre hombre y mujer. También hace referencia a las estructuras anatómicas llamadas órganos sexuales. Otra concepción de la palabra sexo son las actividades que involucran nuestros órganos genitales con fines reproductivos o placenteros. Podemos relacionar al sexo con los sentimientos eróticos, deseos o fantasías sexuales.

Entonces la sexualidad humana podría definirse como “las diferentes maneras en que experimentamos y nos expresamos como seres sexuales” (Rathus, 2005)

“El estudio de la sexualidad humana es tarea común de antropólogos, biólogos, investigadores médicos, sociólogos y psicólogos (...) porque ésta refleja las capacidades biológicas, las características psicológicas y las influencias sociales y culturales” (Rathus, Nevid y Fichner-Rathus 2005, p.2).

1.2 Punto de vista transcultural

Las creencias culturales afectan a la conducta sexual y al sentido de la moralidad de las personas (Mead, 2005).

Según la psicología, la percepción, aprendizaje, emoción, personalidad afectan a nuestro comportamiento sexual y experiencia como hombres o mujeres. Freud, se centra en el papel motivacional del sexo en la personalidad humana. Otros teóricos lo hacen en cómo nuestras experiencias y representaciones mentales del mundo afectan a nuestra conducta sexual (Freud, 1925).

Según el punto de vista sociocultural, la conducta sexual está determinada por factores biológicos y psicólogos, además de factores sociales, éstos contribuyen a formar nuestras actitudes, creencias y conducta sexuales. Los teóricos socioculturales se centran en las diferencias religiosas, raciales o étnicas, regionales, económicas, generacionales, educativas (Laumann, 1994).

1.3 Desarrollo psicosexual

Según Freud (1996), se compone de cuatro etapas del desarrollo de la personalidad y de las áreas específicas del cuerpo, desde el nacimiento hasta la pubertad, que atraviesan por un período de mucha susceptibilidad o sensibilidad fisiológica conocidas como zonas erógenas.

1.4 Etapas psicosexuales de Freud

A continuación se enumeran las etapas psicosexuales según el autor Sigmund Freud (como se citó en Orengo, 1996).

- Oral: comprende desde el nacimiento a los 18 meses (obtiene placer por los sentidos en especial la boca). Es la primera etapa y se presenta aproximadamente durante el primer año y medio. En esta etapa la boca es la zona erógena que provee mayor satisfacción o placer al realizar actividades como chupar. Ejemplos: biberón, chupete o chupón, pecho de la madre, chuparse el pulgar, etcétera.
- Anal: de 1 a 3 años (obtiene placer en funciones de eliminación). Ocurre en el primer año y medio y el tercer año de vida. Se caracteriza por una marcada atención y dominio sobre la función de la excreción y los músculos de los esfínteres. Ejemplo: Sentir satisfacción a través de la defecación.
- Fálica: 3 a 5-6 años (obtiene placer por órganos genitales). Se presenta alrededor del tercer año y el quinto o sexto año de vida. Ahora la zona erógena que provee mayor placer es la genital. El varón está consciente de la existencia de su pene y la niña de su clítoris, así como del placer que les puede producir su manipulación. Esta etapa sirve de escenario a los conflictos conocidos como complejos de Edipo o Electra, que consisten en el desarrollo de un apego sexual al progenitor del sexo contrario. El conflicto se resuelve rechazando al progenitor del sexo opuesto como objeto sexual, pero sin dejar de amarlo, e identificándose con el progenitor del mismo sexo, sabiendo que algún día (en la adultez) alcanzará sus privilegios. Se puede desarrollar el complejo de Edipo - los niños desarrollan un deseo sexual por sus madres y presentan impulsos agresivos hacia sus padres, a quienes temen y consideran sus rivales. El complejo de Electra – cuando las niñas desarrollan el deseo sexual y celos con su padre.
- Latencia: 5-6 a 12 años (los impulsos sexuales permanecen latentes). Comprende desde los seis hasta los 12 años de edad, la pubertad. En ese lapso aparece la menstruación en las niñas y/o la presencia de los espermatozoides en los varones. Es la época de la vida en la cual los intereses sexuales genitales son sustituidos por otras actividades o intereses, como el deporte, la música, etc.
- Genital: de 12 en adelante (predominan los impulsos sexuales). Esta fase comienza alrededor de los 12 a 13 años de edad, hasta la adultez. Este momento dependerá en gran medida de la manera y calidad con las que se resolvieron los conflictos sexuales de las etapas anteriores, lo que determinará la calidad de su interacción sexual en la vida adulta tanto laboral y/o profesional. Freud supone que en esta etapa el ser humano ya ha adquirido una identidad sexual.

1.5 Genitales femeninos

1.5.1 Órganos sexuales externos

Según Meraz (2015),

El monte de Venus: el monte de Venus consiste en un tejido graso que cubre la zona de unión de los huesos púbicos en la zona frontal del cuerpo, por debajo del abdomen y por encima del clítoris. En la pubertad el monte de Venus se cubre con vello púbico y este captura las secreciones químicas que exuda la vagina durante la excitación sexual.

Los labios mayores: son grandes pliegues de piel que discurren hacia abajo desde el monte de Venus a los largo de los dos lados de la vulva.

Los labios menores: son dos membranas desprovistas de pelo y color claro, localizadas entre los labios mayores. Rodean las aberturas: uretral y vaginal.

El clítoris: es el único órgano sexual cuya función conocida es la experimentación del placer. Consiste en tejido eréctil que contiene dos masas esponjosas, llamadas corpora carvenosa (<<cuerpos cavernosos>>) sensible al tacto

El vestíbulo: se refiere al área dentro de los labios menores que contienen las aberturas hacia la vagina y la uretra.

La abertura uretral: la orina sale del cuerpo femenino a través de la abertura uretral que se conecta por un tubo corto (uretra) a la vejiga. La abertura uretral está debajo del glande clitoral y por encima de la abertura vaginal. La abertura uretral, la uretra y la vejiga son ajenas al sistema reproductor.

Abertura vaginal: no es posible ver la vagina entera, lo que se observa es la abertura vaginal.

El himen: es un pliegue de tejido sobre la abertura vaginal que está normalmente presente al nacer y puede permanecer en parte intacto, por lo menos hasta que una mujer realiza el coito.

El perineo: comprende el tejido superficial y subyacente entre la abertura vaginal y el ano.

1.5.2 Órganos sexuales internos:

Según Batidas (2000),

La vagina: se extiende hacia atrás y hacia arriba de la abertura vaginal. El flujo menstrual y los bebés salen al mundo a través de la vagina.

El cuello uterino: es la parte más baja del útero. Este se dilata para permitir el paso de un bebé desde el útero a la vagina durante el parto

El útero: es el órgano donde un óvulo fertilizado se implanta y se desarrolla hasta el nacimiento. Se encuentra suspendido de la pelvis por ligamentos flexibles. Este se dilata para alojar al feto durante el embarazo y se encoge después aunque no a su tamaño original.

Las trompas de Falopio: miden aproximadamente 10 cm de longitud y se extienden desde la parte final superior del útero hasta los ovarios. Los óvulos atraviesan las trompas de Falopio en su camino hasta el útero.

Los ovarios: los dos ovarios son órganos almendrados que miden cada uno unos 40 mm de largo. Están situados a cada lado del útero. Los ovarios producen los óvulos y las hormonas sexuales femeninas el estrógeno y la progesterona.

Los pechos: los pechos son caracteres sexuales secundarios. Cada pecho contiene entre 15 y 20 racimos de glándulas mamarias productoras de leche las glándulas mamarias están separadas por un tejido suave y graso.

La menstruación: es el sangrado cíclico que se deriva del desprendimiento del revestimiento uterino. La menstruación tiene lugar cuando un ciclo reproductivo no ha desembocado en la fertilización de un óvulo. El ciclo menstrual humano tiene una duración media aproximada de 28 días.

1.6 Genitales masculinos

1.6.1 Los órganos sexuales externos.

Según Rathus (2005),

El pene: es el órgano sexual que se utiliza en la relación sexual, pero también sirve en la eliminación de la orina. El semen y la orina salen del pene a través de la abertura uretral. El pene contiene tres cilindros de tejido esponjoso que hacen posible su elongación. Los dos cilindros más grandes, los cuerpos cavernosos se llenan de sangre y se endurecen durante la excitación sexual, el cuerpo esponjoso que contiene a la uretra. Al final del pene, el cuerpo esponjoso se hace más grande para formar el glande, o la cabeza del pene.

El escroto: es una bolsa de piel suelta que se cubre ligeramente de pelo en la pubertad. Tiene dos compartimientos que sostienen a los testículos. Cada testículo se sostiene en su lugar por un cordón espermático.

1.6.2 Los órganos sexuales internos:

Según Aberastury A. y Kknobel M. (1980).

Los testículos. Son las gónadas masculinas. Estos cumplen dos funciones, secretan hormonas sexuales y producen células germinales; las células germinales son el esperma y las hormonas sexuales son los andrógenos. El andrógeno más importante es la testosterona.

La testosterona es producida por las células intersticiales conocidas como células de Leydig.

Las vesículas seminales: son pequeñas glándulas cada una de 5 cm de longitud, están detrás de la vejiga y se abren en los conductos eyaculatorios. El fluido producido por las vesículas seminales es rico en fructosa, una forma de azúcar que nutre el esperma y lo ayuda a que sea activo o móvil.

La glándula prostática: queda bajo la vejiga y se asemeja a una castaña en forma y tamaño, esta secreta fluido prostático. Este fluido es lechoso y alcalino, lo que le da al líquido seminal su textura y olor.

Glándula de Cowper: se encuentran bajo la próstata y descargan sus secreciones en la uretra.

Semen: el esperma y los fluidos aportados por las vesículas seminales, la próstata y las glándulas de Cowper forman el semen, que es lanzado a través del extremo del pene durante la eyaculación. Las vesículas seminales secretan cerca del 70 por ciento del fluido que constituye la eyaculación, el restante 30 por ciento consiste en esperma y fluidos producidos por la próstata y las glándulas de Cowper.

1.7 La pubertad

Aproximadamente entre los 10 y 12 años empieza un proceso de desarrollo controlado por la glándula pituitaria, situada cerca del centro del cerebro. Las hormonas producidas por la pituitaria activan al resto de glándulas del cuerpo y estas empiezan a provocar una serie de cambios físicos y psicológicos.

En las niñas lo más notorio es la aparición de la menarquia (primera menstruación). En los varones el cambio más evidente son los sueños húmedos (expulsión de semen durante la noche, generalmente acompañada de sueños eróticos). Estos eventos marcan el despertar del impulso sexual y son evidencia de que varones y mujeres están biológicamente aptos para procrear.

No se puede entender la adolescencia sin la pubertad, ésta última son los cambios corporales, fisiológicos, hormonales que producen a nivel físico la madurez de los órganos genitales (caracteres sexuales primarios) que concluyen con la menstruación en la mujer y la espermatogénesis en el hombre, y por consecuencia los cambios en los caracteres sexuales secundarios, cambio de voz, aumento de la masa muscular, aparición de vello púbico, y en general el desarrollo corporal, que pasa gradualmente de las características de niño a las características de adulto.

La pubertad es la etapa de cambios más drásticos a nivel físico en la vida, y se da entre los 10 y los 12 años de edad.

1.8 La adolescencia

“Cuando se es joven se vive creyendo que uno es lo más importante en la Tierra; cuando nos desengañamos de eso a base de golpes, estamos preparándonos para vivir el resto de la vida” (Thompson, 1959)

Desde una perspectiva sociológica, “Concibe la adolescencia como un período en la vida de las personas que se define en relación al lugar que uno ocupa en la serie de las generaciones: hay una cierta experiencia compartida por haber venido al mundo en un momento histórico determinado y no en otro (es esta diferencia la que permite hablar de los adolescentes de los sesenta, o de los noventa)” (Marcelo Urresti 2007, p.12)

Desde un punto de vista psicológico, “La consideramos como una etapa de la vida humana que comienza con la pubertad y se prolonga durante el tiempo que demanda a cada joven la realización de ciertas tareas que le permiten alcanzar la autonomía y hacerse responsable de su propia vida” (Obiols, 2005, p.17)

Por otra parte según Urresti (2016), manifiesta los siguientes cambios y características en la adolescencia.

Se caracteriza por la definición de los caracteres sexuales secundarios, en la mujer son: el crecimiento de los senos, la redistribución de la grasa que contribuye al ensanchamiento de la cadera y marcación de la cintura, la distribución del vello axilar y púbico, el aumento del tamaño de los genitales externos.

En el varón, en cambio, los músculos aumentan de volumen, se ensancha la cintura escapular, también hay crecimiento de los genitales externos, aumento del vello en el cuerpo, axila, pubis, abdomen y pecho, aparición de la barba y cambio de la voz a tono grave.

Adicionalmente, y por el mismo efecto hormonal, aparecen en muchos adolescentes las espinillas, el llamado acné.

La adolescencia es la reacción psicológica y emocional de ambos sexos ante estos fuertes cambios corporales, lo que ocasiona a su vez cambios en el estado de ánimo, además el adolescente se ha ido desligando poco a poco de sus hasta entonces dos pilares importantes en lo afectivo: la madre y el padre y empieza a ir expresando sus propios puntos de vista y generalmente critica los valores o la forma de ver las cosas de la anterior generación, los padres y los adultos en general, refugiándose el adolescente en sus iguales y en su grupo de amigos y amigas, buscando nuevas figuras jóvenes o adultas con quien identificarse fuera de casa, adquiriendo comportamientos, modas o estilos de pensar similares a los de éstos “nuevos héroes” fuera del hogar.

Al haberse dado la madurez fisiológica, sexual, se empieza a tener noviazgo o pareja y eventualmente pueden darse o no las primeras relaciones sexuales de forma genital completa. Todo lo anterior que incluye el mundo adolescente empieza a confrontar en su forma de ver las cosas, a los padres y los hijos, o a los adolescentes con los adultos durante la adolescencia, los seres humanos definen su identidad, su personalidad, y es normal que se dé una ambivalencia entre identidad y confusión de identidad, lo que se resuelve al finalizar la adolescencia (Erikson, 1985).

1.8.1 Fases de la adolescencia.

Según Aguirre (1994),

Se suele considerar que la adolescencia tiene las siguientes fases con sus características, si bien, la frontera entre cada una es muy difusa y varía según el autor.

Se habla de preadolescencia entre los 10 y los 11 años. Es la etapa final de la niñez, donde los conflictos internos adolescentes empiezan a manifestarse. Comienza la preocupación por el físico, por vincularse a un rol sexual, por tener un círculo íntimo de amistades.

Adolescencia temprana, 11- 13 años. Coincide con la pubertad, que el cambio físico del cuerpo del niño al de adolescente. Las niñas tienen su primera menstruación y los niños comienzan a experimentar el cambio de voz y otros signos de la edad adulta. En esta etapa, la preocupación por los cambios experimentados en el propio cuerpo, las dudas sobre sexo y el contacto con grupos de amigos del mismo sexo para forjar la identidad, son primordiales. Comienzan las dudas sobre su papel en la sociedad. No sé

ve encajado en el grupo de los adultos ni mucho menos en el de los niños, por lo que unas veces se adscribe a un papel y otras a otro.

Adolescencia media. 14- 16 años. El adolescente empieza a asumir su nuevo cuerpo, y su nueva identidad. Ya no se ve a sí mismo como un niño. Paralelamente, comienzan los contactos con el sexo opuesto y las pandillas mixtas. La principal preocupación es el sexo y conseguir gustar y seducir a los miembros del sexo contrario. Son frecuentes las dudas sobre orientación sexual y la experimentación con estímulos fuertes como el alcohol, las drogas y el tabaco.

Adolescencia tardía 17- 19. Los conflictos internos de identidad se van resolviendo, el grupo de amigos pierde importancia frente a la búsqueda de pareja. Teniendo en cuenta, que para algunos autores, la adolescencia termina cuando un joven es totalmente independiente emocionalmente y económicamente de sus padres, esta etapa puede alargarse muchísimo.

1.8.2 El pensamiento del adolescente

Para Piaget (1985), la tarea fundamental de la adolescencia es lograr la inserción en el mundo de los adultos. Para lograr este objetivo las estructuras mentales se transforman y el pensamiento adquiere nuevas características en relación al del niño: comienza a sentirse un igual ante los adultos y los juzga en este plano de igualdad y entera reciprocidad. Piensa en el futuro, muchas de sus actividades actuales apuntan a un proyecto ulterior. Quiere cambiar el mundo en el que comienza a insertarse. Tiende a compartir sus teorías (filosóficas, políticas, sociales, estéticas, musicales, religiosas) con sus pares, al principio sólo con los que piensan como él. La discusión con los otros le permite, poco a poco, el descentramiento (aceptar que su verdad es un punto de vista, que puede haber otros igualmente válidos, y que puede estar equivocado). La inserción en el mundo laboral promueve (más aún que la discusión con los pares) la descentración y el abandono del dogmatismo mesiánico (mi verdad es la única verdad).

Los proyectos y sueños cumplen en esta etapa la misma función que la fantasía y el juego en los niños: permiten elaborar conflictos, compensar las frustraciones, afirmar el yo, imitar los modelos de los adultos, participar en medios y situaciones de hecho inaccesibles. La capacidad de interesarse por ideas abstractas le permite separar progresivamente los sentimientos referidos a ideales de los sentimientos referidos a las personas que sustentan esos ideales.

1.9 Noviazgo

El ser humano es un ser eminentemente social, de ahí su necesidad de establecer relaciones con otras personas; a raíz de dicha necesidad, va conformando un entramado de redes y vínculos con distintos sistemas, los cuales proporcionan soporte físico, material, emocional y social.

Durante la adolescencia, uno de los principales vínculos que se establecen es aquel caracterizado por la atracción física, la necesidad de acompañamiento y la experiencia romántica, nos referimos al noviazgo. A través del noviazgo, se satisfacen necesidades afectivas y sociales; se tiene la oportunidad de desarrollar la preocupación empática y las competencias sociales. Al respecto, Nina (2009), señala que durante la adolescencia las primeras experiencias románticas asumen un rol significativo en el desarrollo de las habilidades para intimar con otros, y es precisamente el noviazgo la oportunidad para ello. En todo tipo de conductas afectivas, el adolescente tiene la

necesidad de mantener contacto físico, desarrollar un nivel de intimidad y tener una compañía; de ahí que sea la experiencia idónea para satisfacerla. El noviazgo es un concepto que refiere a la experiencia romántica, de vinculación, compromiso y apoyo en pareja, en el marco de un contexto social y cultural.

Aproximarse al noviazgo implica entonces, conocer los sentidos que los adolescentes otorgan a sus relaciones amorosas y al conocimiento que es compartido sobre el mismo en determinados contextos sociales (Sánchez, L, et al. 2011).

El noviazgo refiere a la experiencia romántica de intimar con el otro. Dicha experiencia resulta común durante la adolescencia, dada la amplia gama de conductas afectivas. El identificar el significado que otorga el adolescente a dicho constructo, resulta relevante puesto que permite profundizar en las prácticas cotidianas pero cruciales de su desarrollo social y psicológico, mismas que son sujetas de transformación.

En tanto, Aguirre (1994), puntualiza que para el adolescente, la relación de noviazgo lleva implícita la comunicación, la felicidad y una especie de fecundidad psicológica caracterizada por euforia, entusiasmo hacia la vida y el deseo de juntos madurar; es una forma de vivir el amor. En este sentido, destaca el amor como uno de los elementos fundamenteles en las relaciones de noviazgo, dado el involucramiento afectivo existente.

Para Nina (2009), el amor romántico comprende una serie de pensamientos y emociones en torno a la pareja, satisface una necesidad de empatía, cercanía y solidaridad hacia el otro. De esta manera, identificar el significado que otorga el adolescente a dicho constructo resulta relevante, ya que va más allá de investigar cómo teóricamente se está conceptualizando; se profundiza en los procesos de elaboración de atribuciones con base en la experiencia y en la propia cognición, mismos que anteceden a patrones específicos de comportamiento, lo que da un carácter preventivo.

1.10 Dimensión psicológica

Según Acuña (2011),

A la par que suceden las transformaciones físicas, ocurren también cambios en la dimensión psicológica, en varones como en mujeres, manifiestan en el área emocional, intelectual y conductual.

A partir de los dos años, cuando el niño adquiere el lenguaje, estructura su identidad de varón o de mujer bajo la influencia de la enseñanza y el aprendizaje de su familia y de su cultura.

En la época de la infancia, entre los 3 y 12 años, el niño está muy expuesto a circunstancias de abuso sexual en la calle, en la guardería, en la escuela y hasta en la misma familia. En el Ecuador, en un estudio realizado en adolescentes entre 12 y 15 años, el 30% de ellos habían sufrido algún tipo de abuso sexual.

Creemos que la edad escolar es muy apropiada para impartir la educación sexual de manera consiente, con el propósito de prevenir el abuso sexual en los niños y niñas. En la adolescencia aumenta el deseo de libertad e independencia, experimenta la necesidad de aislarse de sus padres y hermanos. También hay una disminución temporal de motivación en el cumplimiento de las responsabilidades caseras y escolares. Algunos se vuelven temporalmente introvertidos. Propio de esta etapa es un cierto grado de

actitud desafiante del adolescente, una necesidad de oposición a las normas establecidas, tanto en el ámbito familiar como en el escolar.

La época de la adolescencia es en muchos casos de turbulencia, no solo para el joven sino para su familia. Las inquietudes y los conflictos van a desaparecer y en su lugar se presentará una nueva serie de presiones propias de la vida de adulto.

1.11 Dimensión social

Según Acuña (2011),

El ser humano no puede vivir aislado, está hecho para vivir en comunidad. La necesidad de vivir en pareja a evidenciarse en la adolescencia, cuando surge el enamoramiento y la búsqueda de la pareja.

Esta actitud responde al “amor idealizado”, se sobrevaloran las cualidades del ser amado y se dejan de mirar los defectos. La persona va aprendiendo a conocerse a sí misma, a aceptar sus virtudes y sus defectos. Este autoconocimiento le permite conocer y aceptar a sus semejantes. En el campo de las relaciones afectivas va adquiriendo madurez a lo largo de toda la vida.

1.12 Dimensión espiritual

Dentro de los objetivos para ver la sexualidad dentro de una dimensión como es la espiritual es debido a que en la actualidad aún existen creencias erróneas en hablar a temprana edad sobre educación sexual.

Según Campaña (2000),

Se refiere a la necesidad de una relación personal con Dios, y con todo lo que Él ha creado: la naturaleza y el prójimo. De la armonía en esta relación espiritual depende el bienestar de las relaciones interpersonales.

La comprensión y aceptación de esta verdad, garantiza el manejo adecuado de la sexualidad a lo largo de la vida. Durante la adolescencia los jóvenes pueden afianzarse más o romper su relación con Dios. Las dos reacciones son normales.

1.13 Concepto de educación sexual

Según Aguilar y Rodríguez

Educación sexual es, en general, toda instrucción sobre el proceso y las consecuencias de la actividad sexual, generalmente impartida a niños y adolescentes. Mientras que en algunos sistemas educativos la educación sexual se incluye dentro del temario de asignaturas relacionadas con el estudio de la naturaleza y el ser humano, en otros se contempla como una materia de tipo transversal que se relaciona con diferentes asignaturas a lo largo de distintos cursos.

Históricamente, la tarea de instruir a los adolescentes sobre sexualidad ha sido responsabilidad de los padres. Sin embargo, la comunicación entre padres e hijos en esta materia puede estar mediatizada por las inhibiciones de los padres o por las diferencias intergeneracionales y el tipo de educación que éstos recibieron. También se observa que

en muchas ocasiones los niños y adolescentes no reciben ninguna información sobre materia sexual por parte de sus padres.

A finales del siglo XIX, los esfuerzos realizados por los educadores y los trabajadores sociales para complementar la instrucción dada por los padres, provocó que ésta se denominara de forma solapada y eufemística ‘higiene social’, ofreciendo información biológica y médica sobre la reproducción sexual y las enfermedades venéreas. Al concluir la II Guerra Mundial, sin embargo, la mayor flexibilidad de las normas sociales respecto a la actividad sexual, así como el aumento de la información ofrecida a los niños a través de los medios de comunicación, generó la creación de programas de educación sexual más sofisticados y explícitos, a pesar de las opiniones contrarias de algunos sectores de la sociedad.

La variedad de temas investigados y discutidos como parte de este tipo de educación comprenden: la reproducción humana, la función y anatomía de los órganos sexuales del hombre y la mujer, el origen, formas de contagio y efectos de las enfermedades de transmisión sexual, los métodos anticonceptivos, los roles y estructuras de la familia, la ética de las relaciones sexuales, las causas y consecuencias emocionales y psicológicas de la actividad sexual, la orientación sexual, la vida en pareja y la paternidad y maternidad.

La educación sexual es considerada en la actualidad la principal herramienta para la prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.

1.13.1 Importancia de educación sexual

Según Rodríguez (2013) manifiesta que la sexualidad es el conjunto de aspectos biológicos, psicológicos y sociales en relación con el sexo, por lo que la educación de la sexualidad no se trata solamente de cuestiones físicas y orgánicas como los temas de reproducción humana, métodos anticonceptivos e infecciones de transmisión sexual; debe también contemplar cuestiones psicológicas como el enamoramiento, la autoestima, la ansiedad y curiosidad que la falta de información genera las expectativas que se tiene ante el contacto sexual; así como las cuestiones sociales como la presión que puede existir en algunas personas para tener relaciones, la influencia de los medios en la percepción de uno mismo y de la sexualidad, el respeto a la diversidad, entre otras muchas cosas.

La educación de la sexualidad, al contrario de lo que muchos creen, no comienza cuando se les enseña a los niños sobre las diferencias corporales entre hombres y mujeres; comienza desde que nacemos mediante muchas formas, como la calidad de caricias que recibe un bebé, con los juegos infantiles como la casita o el doctor en donde los niños asumen roles de género, las restricciones ligadas a los estereotipos como: “los niños no lloran ni juegan con muñecas” o “las niñas deben sentarse con las piernas cerradas” y los mitos que giran en torno a la sexualidad.

A veces para los padres y familiares les resulta muy difícil brindar esa educación libre de prejuicios debido a sus propios huecos en la información, porque así es como ellos fueron educados o por la ansiedad que puede provocar hablar de este tema, y muchas veces en la escuela las cosas no se aclaran tampoco y ante la ignorancia de la sexualidad se recurre a las prohibiciones.

La información científica y libre de prejuicios ayuda al ser humano a crecer valorando más su sexualidad y tomando responsabilidad en la misma, le permite resolver las dudas que tienen al respecto de cualquiera de los aspectos que envuelven a la sexualidad y a no estar inventando respuestas a esas dudas; les permite conocer las opciones que tienen para ser responsables e higiénicos con su sexualidad y dejar de lado la angustia para sentirse plenos consigo mismos. Por esto es importante que los adultos contesten las preguntas de los chicos y jóvenes con la verdad dejando de inventar historias respecto a las cuestiones sexuales y explorar los sentimientos que provocan en ellos mismos al hablar del tema; así como aceptar que nunca lo sabemos todo y que si existe algo de lo que no se tenga información o no se sienta preparado para explicar, es recomendable aceptar la ayuda que un profesional le pueda proporcionar.

1.14 Recomendaciones para la realización de los talleres

Infraestructura según Aguilar J. y Rodriguez, G (2000)

Es importante tener presente que al implementar talleres de capacitación como éste es necesario atender algunos aspectos de infraestructura como los siguientes:

Local: tiene que ser lo suficientemente amplio como para que pueda estar el número de participantes convocados; ha de estar ventilado, con iluminación adecuada, sillas cómodas y, por último, ser accesible para la mayoría de las personas.

Número de participantes: es necesario conocerlo de antemano para poder preparar el material y adecuar las técnicas a ese grupo. Lo ideal es un número de 25 participantes, para permitir la participación de todas las personas y un buen manejo de las técnicas en el grupo. Es necesario que el grupo sea el mismo durante todo el taller, y que no se permita la entrada de personas a sesiones aisladas.

Convocatoria: Es necesario programar con anticipación la capacitación, con el propósito de tener suficiente tiempo para divulgar la convocatoria. El éxito de los talleres de capacitación depende mucho de esto, pues muchas personas requieren programar de antemano sus actividades personales o de trabajo para poder asistir, para lo cual se debe divulgar la convocatoria especificando claramente lugar, horario y teléfonos en los cuales se pueda confirmar la asistencia. La convocatoria puede especificar también la necesidad de que los participantes sean puntuales y asistan a todas las sesiones de capacitación.

Programa: Se recomienda que al inicio de cada taller se entregue el programa de actividades que se realizarán, lo cual tiene como objetivo que quienes participan se familiaricen con los temas que se tratarán, así como la manera en que estará organizado el tiempo y las actividades que se realizarán.

Facilitadoras/es y expertas/os: Es recomendable que los procesos de capacitación sean facilitados por dos personas. Hay varias razones para ello: por una parte puede ser demasiado pesado para una sola, por lo que es necesario dividir entre dos las tareas y poder así atender las necesidades de los participantes, aclarar instrucciones y dudas; por otra parte, dos facilitadores pueden aportar más conocimiento y reflexiones, enriquecer las discusiones, y apoyarse mutuamente en los momentos difíciles de la actividad. En algunos temas se recomienda la participación de invitadas/os que por su trabajo y experiencia puedan enriquecer el proceso de capacitación. Estas personas deberán ser contactadas por las/los facilitadoras/es, quienes les indicarán claramente el tema que deberán abordar, así como los aspectos más relevantes para el trabajo del grupo.

Evaluación del taller

Valorar la experiencia de capacitación permite crecer y mejorar. Evaluar quiere decir reconocer los aspectos más positivos del proceso, así como aquellos que puedan ser susceptibles de cambio. También quiere decir reconocer los aspectos que dan mayor fuerza a la tarea y los vacíos que se pueden enfrentar durante la realización de la actividad. Para ello se puede realizar una actividad que permita que los participantes expresen su opinión sobre de aquellos aspectos que se pueden evaluar, como las dinámicas utilizadas, el trabajo en grupo, los temas abordados, la labor de las/os capacitadoras/es, la duración del taller, etc. Por ejemplo, se puede realizar un cuestionario que contenga preguntas cerradas que tomen en cuenta los siguientes aspectos:

- Contenido del taller
- Duración del mismo
- Manejo del tema por parte de facilitadoras/es y personas invitadas
- Conocimientos adquiridos en el taller
- Posibilidad de aplicar esos conocimientos en el trabajo y vida personal
- Material didáctico con el que se trabajó
- Dinámicas y trabajos realizados en grupo
- Sugerencias para mejorar el taller
- Nuevas necesidades de capacitación

Otra posibilidad es realizar la evaluación en forma oral, abriendo un espacio durante el cierre del taller, para que los participantes externen sus comentarios y sugerencias.

Evaluación de las/los capacitadoras/es

Es necesario que los facilitadoras/es reconozcan su papel en un proceso de aprendizaje conjunto, para poder evaluar el propio trabajo. Es importante que abran espacios permanentes de reflexión que les permitan visibilizar sus aciertos, debilidades y potencialidades. Existen diferentes maneras de lograr esta evaluación, como por ejemplo, reunirse con otros facilitadores/as inmediatamente después de terminado un proceso de capacitación, para compartir experiencias, sentimientos y valorar los resultados de las actividades.

CAPÍTULO 2

EJECUCIÓN DE LA PROPUESTA PARA LOS NIÑOS

INTRODUCCIÓN

Para obtener y tener claro los conocimientos de los niños se iniciará con la aplicación de una encuesta la que se adaptó de acuerdo a nuestras necesidades. Esta encuesta se aplicó a veinte y uno estudiantes de diez y once años, del sexto de básica de la Unidad Educativa Kennedy. La misma que nos ayudó a conocer el tipo de información que reciben en el plantel y en el hogar sobre educación sexual. Finalmente, distintas explicaciones serán expuestas.

2.1 METODOLOGÍA

2.1.1 Muestra

Se realiza los talleres de educación para fomentar el autocuidado sexual dirigido a niños y niñas de 10 a 11 años de la Unidad Educativa Kennedy, incluyendo ambos sexos, siendo la mayoría de los niños con una situación socioeconómica buena.

2.1.2 Instrumentos

Encuesta para medir conocimientos de sexualidad, explica Bustamante (2008) que el objetivo de esta encuesta fue generar información estadística para la caracterización de la población objetivo, en relación con sus actividades, relaciones familiares, comportamientos y actitudes sexuales. (Ver anexo 1)

Para conocer el nivel de conocimiento de los niños y las niñas, se ha adaptado una encuesta con preguntas básicas. A través de los datos recogidos en las diferentes preguntas de la encuesta se ha estimado que se nos permita conocer a cada niño y su pensamiento sobre educación sexual.

2.1.3 Procedimiento

Los niños y niñas realizaron la encuesta y en base a los resultados que dieron la encuesta se ha planificado quince talleres, cada uno de 40 minutos, hora clase, talleres con los siguientes temas:

TALLER N°	TEMA	FECHA	HORA
	Aplicación de la encuesta inicial	Lunes, 25 de enero	09h00
1	¿A qué llamamos sexualidad?	Lunes, 25 de enero	09h00
2	Partes del cuerpo	Martes, 26 de enero	09h00
3	Caracteres sexuales	Martes, 26 de enero	09h00
4	Abuso y maltrato	Miércoles, 27 de enero	09h00
5	Higiene	Jueves, 28 de enero	09h00
6	Deseos y ensoñaciones	Viernes, 29 de enero	09h00

7	La curiosidad por los otros cuerpos	Viernes, 29 de enero	09h00
8	La coquetería	Lunes, 01 de febrero	09h00
9	El autoplacer	Lunes, 01 de febrero	09h00
10	Relación / separación entre niñas y niños	Martes, 02 de febrero	09h00
11	Respetar nuestro cuerpo	Miércoles, 03 de febrero	09h00
12	Mitos sobre sexualidad	Jueves, 04 de febrero	09h00
13	Reconocer y expresar sentimientos	Jueves, 04 de febrero	09h00
14	Prevenir la violencia	Viernes, 05 de febrero	09h00
15	Autocuidado de nuestro cuerpo	Viernes, 05 de febrero	09h00

La metodología utilizada fue el ciclo del aprendizaje, en donde utilizamos videos, imágenes lecturas para introducir los temas. Buscamos la reflexión en los estudiantes realizando lluvia de ideas, conversatorios, diálogos dirigidos, etc. Y para la finalización cada taller tuvo sus actividades finales como hojas de trabajo, trabajos grupales, collages, etc.

2.2 RESULTADOS

2.2.1 RESULTADOS DE LA ENCUESTA INICIAL

Tabla 1

Sexo

Sexo	Cantidad	Porcentaje
Hombres	10	50%
Mujeres	10	50%
Total	20	100%

Tabla 2

Edad

Edad	Cantidad	Porcentaje
10 años	17	85%
11 años	3	15%
Total	20	100%

Tabla 3

Con quién conversas sobre sexualidad

Persona	Cantidad	Porcentaje
Padres	10	50%
Amigos	9	45%
Nadie	1	5%
Total	20	100%

Tabla 4

Alguna vez te has sentido incomodo cuando se habla de sexualidad

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Sí	13	65%
No	7	35%
Total	20	100%

Tabla 5

En tu hogar te han hablado de sexualidad

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Sí	11	55%
No	9	45%
Total	20	100%

Tabla 6

Creer que la información recibida te ha servido para enfrentar los problemas de la vida diaria

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Sí	8	40%
No	12	60%
Total	20	100%

Tabla 7

Creer que necesitas más información sobre algún tema

Respuesta	Cantidad	Porcentaje
Sí	7	35%
No	13	65%
Total	20	100%

Tabla 8

Temas sobre los que necesitas más información

Tema	Cantidad	Porcentaje
Adolescencia	3	33%
Menstruación	2	22%
Pubertad	1	11%
Protección Del Cuerpo	2	22%
Sexualidad	1	11%
Total	9	100%

TALLER 1
“PARA EMPEZAR”

Objetivo: Diferenciar la sexualidad del sexo así como las diferencias de género

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
¿A qué llamamos “sexualidad”? ¿Por qué es importante la educación sexual? La vida cotidiana y las diferencias de género	Presentación de un video “¿Qué es la sexualidad?” (https://www.youtube.com/watch?v=8kTPAGne94I). Realizar una lluvia de ideas sobre lo visto en el video anteriormente citado, se expondrá y explicará sobre lo que es la sexualidad, su importancia, diferencias de género. Realizar las actividades propuestas por las docentes Alexandra Vallejo y Anita Abril. Hojas de trabajo Para finalizar se expondrá un video “Nuestro cuerpo” (https://www.youtube.com/watch?v=dfmb9gN5E4U).	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas de trabajo (Anexo 2) Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 2
“PARTES DEL CUERPO”

Objetivo: Identificar las partes que forman el aparato reproductor femenino y masculino así como su funcionamiento

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
Aparato reproductor femenino Aparato reproductor masculino	Presentación de imágenes del aparato reproductor masculino y femenino. Explicación por parte de la maestra de las partes de cada aparato reproductor. Realizar las actividades propuestas por las docentes Alexandra Vallejo y Anita Abril. Hojas de trabajo	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Imágenes Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas de trabajo (Anexo 3) Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 3

“CARACTERES SEXUALES”

Objetivo: Analizar los cambios físicos y psicológicos que se dan en el proceso de la pubertad

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
Caracteres sexuales primarios Caracteres sexuales secundarios	Presentación de un video “Pubertad, cambios en el cuerpo” (https://www.youtube.com/watch?v=OFJz1QNqkFw). Realizar una lluvia de ideas sobre el video expuesto. Realizar las actividades propuestas por las docentes Alexandra Vallejo y Anita Abril. (Hojas de trabajo)	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas de trabajo (anexos 4 y 5) Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 4
“ABUSO Y MALTRATO”

Objetivo: Identificar las formas de abuso sexual y promover estrategias de para evitarlo

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
Reconocer riesgos Abuso Maltrato	Presentación de un video “No al abuso sexual de niños” (https://www.youtube.com/watch?v=Mm76zg_0Wbo). Explicación por parte de la maestra sobre el abuso y maltrato. Realizar las actividades propuestas por las docentes Alexandra Vallejo y Anita Abril. Hoja de trabajo Presentación de un video “Mi cuerpo es mi tesoro” (https://www.youtube.com/watch?v=4lX4Tq-w6Lc).	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Videos Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas de trabajo (anexo 6) Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 5

“HIGIENE”

Objetivo: Promover hábitos de higiene diario

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
Higiene personal	Presentación de un video “2 Higiene Personal” (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY). Explicación por parte de la maestra sobre la higiene que necesita nuestro cuerpo. Realizar las actividades propuestas por las docentes Alexandra Vallejo y Anita Abril. Hojas de trabajo	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas de trabajo (anexo 7) Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 6
“DESEOS Y ENSOÑACIONES”

Objetivo: Identificar y definir que son deseos y ensoñaciones

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
¿Qué significa deseos y ensoñaciones?	Con la ayuda del diccionario los estudiantes buscarán las definiciones de deseo y de ensoñación. En la pizarra escribir las dos definiciones, pedir a los estudiantes que hablen de la diferencia sobre estos términos. Observación del video “Mis deseos” (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY) Los estudiantes realizarán un dibujo en el cual expresen los sueños que tengan	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas Diccionario Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 7

“LA CURIOSIDAD POR LOS OTROS CUERPOS”

Objetivo: Determinar la curiosidad como algo normal dentro del desarrollo psicosexual de los niños y niñas

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
La curiosidad por los otros cuerpos	Presentación de un video “Educación sexual (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY). Conversación con los estudiantes sobre las diferencias entre hombres y mujeres. Los estudiantes realizarán la hoja de trabajo propuesta por las docentes Alexandra Vallejo y Anita Abril. Hoja de trabajo	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas de trabajo (anexo 8) Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 8
“LA COQUETERIA”

Objetivo: Definir el término coquetería y analizar si es positiva o negativa

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
¿Qué es la coquetería?	Conversación con los estudiantes sobre lo que para ellos significa la coquetería. Realizar una rueda de atributos con las ideas de los estudiantes Los estudiantes leerán las hojas que les proporcionará la maestra para aclarar las dudas sobre la coquetería. Después de leer corregir los errores en el pizarrón y aumentar las ideas si es necesario Realizar un conversatorio dirigido sobre las características positivas y negativas de la coquetería, obtener conclusiones	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 9
“EL AUTOPLACER”

Objetivo: Determinar a la masturbación como una reacción normal de autoconocimiento en el proceso de desarrollo psicosexual

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
¿Qué es el autoplacer? Mitos y realidades del autoplacer	Presentación de un video “La masturbación y sus mitos” (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY). Conversación dirigida por la maestra sobre el video observado Los estudiantes realizarán un cuestionario sobre las dudas que tengan de la masturbación y se responderán las preguntas en el aula	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 10

“RELACIÓN / SEPARACIÓN ENTRE NIÑAS Y NIÑOS”

Objetivo: Determinar la relación entre niños y niñas así como las diferencias que los separan

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
Separación entre niños y niñas	Lectura grupal sobre la separación entre niños y niñas. Preguntar a los estudiantes si hay actividades exclusivas de niños y exclusivas de niñas Obtener conclusiones por parte de los estudiantes Realizar un collage del tema	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLI (Anexo 11) OGRAFICOS: Folleto HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 11

“RESPETAR NUESTRO CUERPO”

Objetivo: Identificar las maneras con las cuales respetamos nuestro cuerpo

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
¿Qué es el respeto personal?	Presentación de un video “Mi cuerpo es mío” (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY). La maestra realizará un diálogo dirigido sobre el video observado Los estudiantes realizarán una lista de las maneras en las que protegen su cuerpo	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 12

“MITOS SOBRE SEXUALIDAD”

Objetivo: Identificar, reconocer y erradicar los mitos que se han establecido alrededor de la sexualidad

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
Mitos y realidades sobre la sexualidad	Presentación de un video “Mitos y verdades sobre el sexo“ (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY). Diálogo dirigido por la maestra sobre los mitos observados. Preguntar si los estudiantes han escuchado alguno Realizar un collage representando los mitos	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 13

“RECONOCER Y EXPRESAR SENTIMIENTOS”

Objetivo: Reconocer y expresar sentimientos sin afectar las emociones de los demás

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
Reconocer y expresar sentimientos	Presentación de un video “” ¿Qué son los sentimientos” (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY). Conversación sobre lo entendido del video Realizar un dibujo en el que demuestren como se expresan los sentimientos	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Hojas Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 14

“PREVENIR LA VIOLENCIA”

Objetivo: Identificar las formas de violencia a las que estamos expuestos así como estrategias para prevenirla

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
¿Qué es la violencia y cómo prevenirla?	Presentación de un video “Violencia, manifestaciones” (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY). En el pizarra los estudiantes realizarán un organizador gráfico sobre los tipos de violencia Enumerar las situaciones en donde se manifiesta la violencia y que hacer frente a estas	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Folleto (Anexo 11) HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

TALLER 15

“AUTOCUIDADO DE NUESTRO CUERPO”

Objetivo: Determinar las maneras adecuadas del autocuidado de nuestro cuerpo

TEMAS A TRATAR	ACTIVIDAD	RECURSOS	EVALUACIÓN
Autocuidado de nuestro cuerpo	Presentación de un video “Cómo cuidar mi cuerpo” (https://www.youtube.com/watch?v=euVngg90cWY). Realizar una lista de las maneras de cuidar nuestro cuerpo Los estudiantes realizarán un collage sobre las maneras de cuidar nuestro cuerpo	Aula VIRTUALES: Proyector Computadora Video Parlantes BIBLIOGRÁFICOS: Folleto HUMANOS: Estudiantes Docentes	Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario Categoría: Actividades individuales en clase.

CAPÍTULO 3

SOCIALIZACIÓN DE LOS RESULTADOS

INTRODUCCIÓN

Para tener una mejor visión sobre el conocimiento adquirido en la Unidad Educativa Kennedy, específicamente en el Sexto de Básica, en el presente capítulo trataremos sobre los resultados obtenidos a través de una encuesta y de igual manera la los resultados de la socialización con los maestros de dicha Unidad Educativa.

3.1 RESULTADOS

Obtuvimos buenos resultados por parte de los estudiantes pues siempre fueron muy colaboradores y se interesaron mucho en la temática de los talleres.

Los directivos de la institución así como el personal docente nos dieron todas las facilidades para culminar con éxito la aplicación de nuestro trabajo.

Tabla 1

¿Crees que la educación sexual es buena?

	Cantidad	Porcentaje
Si	19	95%
No	1	5%
Total	20	100%

Tabla 2

¿Los talleres dictados por las maestras te sirvieron?

	Cantidad	Porcentaje
Si	18	90%
No	2	10%
Total	20	100%

Tabla 3

¿Resolviste las dudas que tenías sobre tu cuerpo?

	Cantidad	Porcentaje
Si	20	100%
No	0	
Total	20	100%

Tabla 5

¿La educación sexual te ayuda a resolver problemas?

	Cantidad	Porcentaje
Si	12	60%
No	8	40%
Total	20	100%

Tabla 5*¿Crees que te faltó información sobre algún tema?*

	Cantidad	Porcentaje
Si	19	95%
No	1	5%
Total	20	100%

Tabla 6*¿Cómo calificarías los talleres brindados?*

	Cantidad	Porcentaje
Bueno	13	65%
Regular	5	25%
Malo	2	10%
Total	20	100%

3.2 Socialización con los maestros

La socialización propuesta se la realizó el día 04 de abril del presente año, con la asistencia de 34 profesores, exponiendo la metodología empleada, datos de la encuesta inicial y final, así también se demostró el material con el que se trabajó, evidenciando cada taller con sus respectivas fotos.

3.3 Conclusiones

Después de finalizar este trabajo de grado hemos llegado a las siguientes conclusiones:

- Este tipo de talleres, nos sirvió para conocer un poco de lo que sucede en cada uno de los hogares, presentándose una situación un poco incomoda por las preguntas de una niña, que nos llevó a pensar que en algún momento de su corta vida haya sufrido lo que es abuso.
- Así como en algunos hogares no se habla de educación sexual hay en otros que si lo hacen y se pudo evidenciar mediante diálogos.
- Los videos proporcionados a los niños y niñas fueron de su agrado, ya que se pudo probar al momento de presentarlos y pidiéndonos que les repita la presentación, del mismo se nos pidió que les compartamos los videos para ellos mostrar a sus familias.
- En la institución fue notorio la falta de información sobre educación sexual, debido que al momento de realizar preguntas, los niños y niñas no sabían responderlas.

3.4 Recomendaciones

Después de haber culminado estos talleres de autocuidado, podemos recomendar lo siguiente:

- Los padres y educadores con su ejemplo, deben ser un modelo a seguir.

- Cualquier momento es bueno para educar; hay que saber utilizar las preguntas de los pequeños para dirigirlos por el mejor camino. Si no se sabe la respuesta o cómo abordarla en el momento, con toda la naturalidad se le pregunta al niño lo que entiende por eso o se pospone la respuesta hasta que nos hayamos informado. Sin embargo, no es necesario dar más información de la que se pide. Las respuestas deben ser consecuentes con la edad y la madurez del niño.
- El lenguaje debe estar también acorde con la edad. Es conveniente que se vaya familiarizando con la terminología adecuada.
- En el transcurso de la vida cada persona debería experimentar su sexualidad de una forma positiva y disfrutar de ella sin condicionamientos culturales ni sociales. De ello depende lo que recibimos de pequeños y lo que transmitimos de adultos.
- Se debe desarrollar Programas de Educación Sexual, que estén dirigidos a estudiantes desde los primeros años de educación, para que les permita tomar actitudes naturales y positivas ante los hechos relacionados con la sexualidad humana.
- Proporcionarles información completa y ajustada a su realidad, adelantándonos a sus inquietudes. Este aspecto es fundamental porque van a comenzar a experimentar muchos cambios, no sólo corporales, para lo que es conveniente que les preparemos.
- Ofrecer un entorno familiar en el que sea normal hablar y expresar nuestra sexualidad, con sinceridad, en positivo, sin prejuicios, sin estereotipos, sin mentiras, con el objetivo de comprender y atender a las necesidades, sentimientos, situaciones y que nuestras hijas e hijos experimentan.
- Potenciar sus sentimientos de competencia, la percepción positiva que tienen de sí mismos, de sus habilidades y posibilidades. Todo ello será fundamental para afrontar las situaciones que se les puedan plantear.
- Ayudar a nuestros hijos e hijas en la identificación y expresión de sus sentimientos. Ya que en esta etapa se caracteriza por cierta impulsividad, por la gran influencia que el entorno social tiene en nosotros, por la expresión desmedida de las emociones, será importante hacer presentes las emociones y no centrarse sólo en las conductas.

Referencias bibliográficas

- Aberastury A. y Kknobel M. (1980). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.
- Aguirre, A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Editorial Boixareu Universitaria.
- Batidas, M. (2000). *Crecimiento y desarrollo adolescente*, México: AEMI.
- Calderóne, M. (2001). *Cómo hablar con tus hijos sobre el sexo*. Bogotá: Edit. Printer Colombiana.
- Carrasco, A., Navarro, Y., Sanchez, J. y Torrisco, E. (2004). Comportamientos y actitudes sexuales en los adolescentes y jóvenes. *Journal de psicología*, 10(2), 167-182.
- Clemente, S. (2007). *Educación Sexual en la Escuela Primera Edición*, Buenos Aires: Ediciones Especiales.
- Freire, P., (1969). *Educación como práctica de la libertad*, Madrid: Siglo XXI.
- Gonzales, M. (2004). *Sexualidad en la educación, talleres para niños y adolescentes*. Colombia: Edit. Gamma.
- Gorostegui, M. y Dörr, A. (2005). Género y Autoconcepto: Un Análisis Comparativo de las Diferencias por Sexo en una Muestra de Niños de Educación General Básica (EGB) (1992-2003). *Psyke*, 14(1), 151-163.
- Musit, G. y Cava, J. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes, *Psychosocial intervention*, 12(2), 179-193.
- Nina, R. (2009). El concepto del amor en adolescentes dominicanos. *Caribbean Studies*, 37(2), 155-166.
- Obiols, G. y Di Segni, S. (2000). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Pérez, A., Echeverría, M. y Cabrales, E. (1998). Educación sobre sexualidad en círculos infantiles. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 14(2), 141-148.
- Rathus, S., Nevid, J. y Rathus, L. (2005). *Sexualidad Humana Sexta Edición*. Madrid: Pearson Educación.
- Sánchez, L., Gutiérrez, M., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R. y Gómez, A. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio y alto en Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 13(1), 79-88.
- Silva, I. (2009). *La adolescencia*, Madrid: Instituto de la Juventud.
- Urresti, M. (2000). *Cambio de escenarios sociales, experiencia juvenil urbana y escuela*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Villaseñor, M. y Castañeda, J. (2003). Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes. *Salud pública de México*, 45(1), 43-52.
- Aguilar, J. y G. Rodríguez, Sexualidad: lo que todo adolescente debe saber, Sitesa, México, 2000.
- Campbell, J. El poder del mito, Emecé, Barcelona, 1988.

Consejo Nacional de Población: Sexualidad Adolescente, México, 1994. Ver “Enfermedades de Transmisión Sexual”, pp. 1-3 y “Conociendo y Aprendiendo a usar los Métodos Anticonceptivos”, p. 1-7

Consejo Nacional de Población, La educación de la sexualidad humana, México, 1988.

Consejo Nacional de Población, Encuesta Nacional sobre Sexualidad y Familia en Jóvenes de Educación Media Superior, México, s/f.

Enciclopedia de la Sexualidad, Océano, Barcelona, España.

Secretaría de Salud. Salud reproductiva, México, Noviembre 2002.

ANEXOS

Anexo 1

Encuesta inicial

ENCUESTA PARA MEDIR CONOCIMIENTOS DE SEXUALIDAD

1. Sexo: _____

2. Edad: _____

3. ¿Con quién o con quiénes hablas sobre sexualidad?

4. ¿Alguna vez te has sentido incómodo cuando hacen chistes, bromas, sonidos, etc. de tipo sexual?

Si_____ No_____

5. En tu hogar. ¿Te han hablado sobre sexualidad?

Si_____ No_____

6. ¿Crees que la información recibida sobre sexualidad te ha servido para enfrentar problemas de la vida diaria?

Si_____ No_____

7. ¿Crees que necesitas más información sobre algún tema?

Si_____ No_____

8. Si escogiste SI, escribe a continuación los temas:

Fuente: https://www.dane.gov.co/files/contratacion/ESCNNA_Formulario.pdf

Anexo 2

Ficha de trabajo: Anexo 1

1. ¿Cuál es la diferencia entre sexo, sexualidad y rol de género?

Sexo	Sexualidad	Rol de genero

2. ¿Cuáles son las funciones de las hormonas sexuales? Completar en cuadro comparativo.

ESTRÓGENO	PROGESTERONA	TESTOSTERONA

3. ¿Cuál es la diferencia entre menarquia y espermarquia? Completar en un cuadro comparativo.

MENARQUIA	ESPERMARQUIA

1. ¿Cuál es la diferencia entre sexo, sexualidad y rol de género?

Sexo	Sexualidad	Rol de genero

2. ¿Cuáles son las funciones de las hormonas sexuales? Completar en cuadro comparativo.

ESTRÓGENO	PROGESTERONA	TESTOSTERONA

3. ¿Cuál es la diferencia entre menarquia y espermarquia? Completar en un cuadro comparativo.

MENARQUIA	ESPERMARQUIA
-----------	--------------

Aparato sexual femenino



Nombre: _____

Fecha: _____

Las niñas al llegar a la adolescencia tienen cambios que van transformando poco a poco su cuerpo. La glándula hipófisis produce hormonas que provocan lentamente que se desarrollen hasta llegar a ser mujeres adultas.

1 Recorta las partes del aparato reproductor femenino y pégalas en donde corresponda.

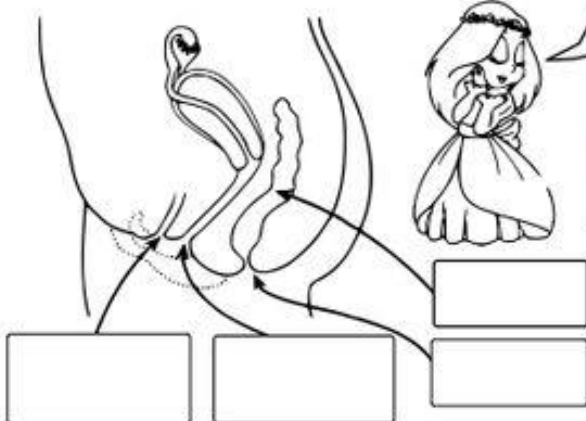


2 Recorta los nombres del aparato reproductor femenino y pégalos en el esquema.

actiludis.com



Mtro. Jesús González Molina
gonzalez_molina79@hotmail.com



Cuando un óvulo no fecundado llega al útero, el tejido sanguíneo acumulado en las paredes del útero se desprende y baja por la vagina. Esta etapa se conoce como menstruación. Este proceso se repite cada mes, por eso se le llama ciclo menstrual, con una duración de 3 a 7 días. Cuando un espermatozoide se une al óvulo, se inicia un embarazo y se suspende la menstruación.

Los ovarios son órganos redondeados, responsables de la producción de óvulos. Los ovarios producen en forma alterna un óvulo aproximadamente cada 28 días. Este proceso recibe el nombre de ovulación.

Útero o matriz, sus paredes acumulan tejido sanguíneo para recibir al óvulo y nutrirlo. Es una bolsa de paredes musculares, en la que vive el nuevo ser desde que se fecunda hasta que nace.

Tomado del libro: Recorto y Aprendo 5
Adaptación - Mtro. Jesús González Molina

Conducto
urinario

Abertura de
la vagina

Recto

Ano

Vagina, es un conducto elástico que comunica el útero con el exterior del cuerpo.

Trompa de Falopio, es un conducto por el cual pasa el óvulo y se dirige al útero.

Nombre: _____

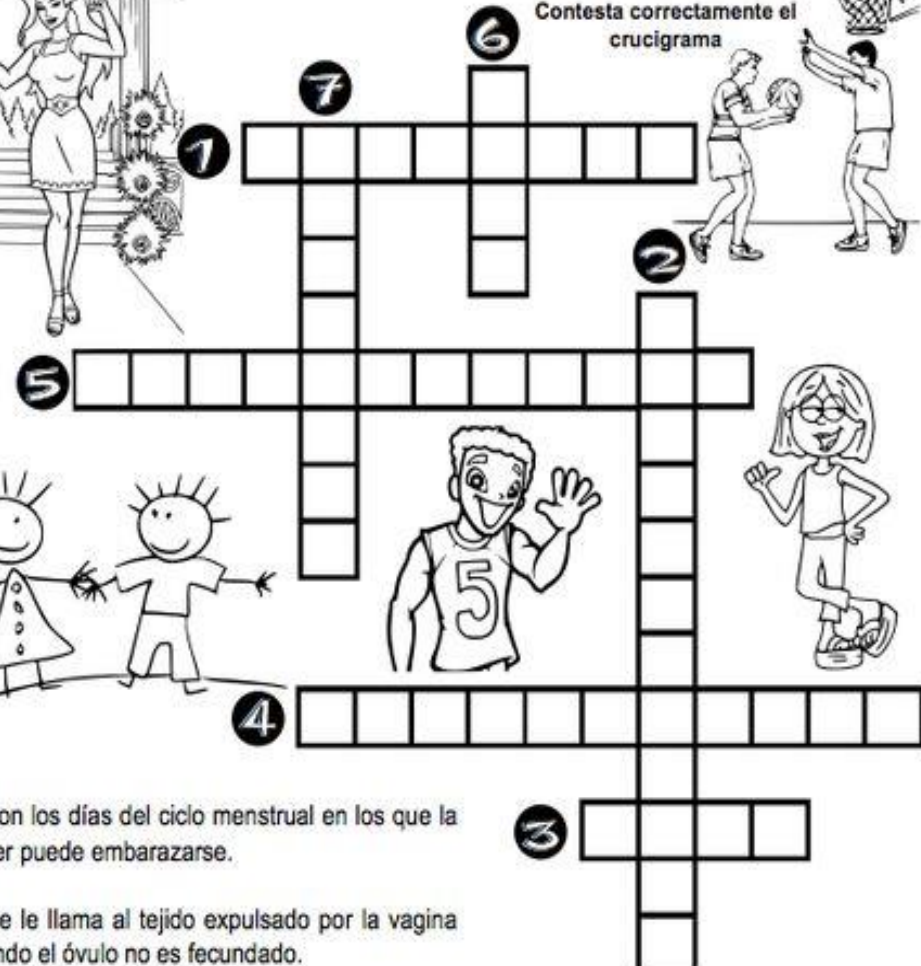
Fecha: _____

Los cambios en la Adolescencia

Contesta correctamente el crucigrama

C
R
U
C
I
G
R
A
M
A







1. Son los días del ciclo menstrual en los que la mujer puede embarazarse.
2. Se le llama al tejido expulsado por la vagina cuando el óvulo no es fecundado.
3. El ciclo menstrual tiene una duración aproximada de 28...
4. Los cambios físicos que aparecen en la pubertad se conocen como caracteres sexuales ...
5. Los órganos sexuales necesitan limpieza y cuidado para evitar infecciones y prevenir ...
6. En la adolescencia tanto el hombre como la mujer están en condiciones biológicas, pero no emocionales de procrear un ...
7. Así se le conoce al período de gestación para que una mujer pueda tener un hijo.

Describe en tu cuaderno lo que observas:

 30 Días	 3 Meses
 6 Meses	 9 Meses

Mtro. Jesús González Molina
gonzalez_molina99@hotmail.com

Actitud.com

Tercer del material de adaptación de Chihuahua
Adaptación: Mtro. Jesús González Molina





Todas las imágenes y personajes mostrados en esta página son copyright de sus respectivos propietarios. Su uso es solo educativo personal y sin ánimo de lucro.

y Cambios físicos emocionales en la *pubertad*



Mtro. Jesús González Molina
gonzalez_molina79@hotmail.com

Adaptado del Cuaderno de Sexto Grado, autor Profr. J. Jesús Pérez Martínez

Alcanzan una estatura muy cercana a la máxima que tendrán		La piel se vuelve grasosa y aparecen barros y espinillas
La vagina y el útero aceleran su crecimiento		Comienza a aparecer el bigote y la barba
Las caderas se ensanchan		La voz se hace más grave
Comienzan las primeras menstruaciones		Empieza a haber eyaculaciones
Los senos y los pezones empiezan a crecer		El pene y los testículos aumentan de tamaño
Aumentan de peso		Aparece vello en las axilas y en la región de los órganos sexuales.
Los músculos se desarrollan y aumenta la fuerza física		Aumenta la transpiración

Ilumina los recuadros como se indica: de azul los que corresponden sólo al hombre, de rosa los que corresponden sólo a la mujer y de amarillo los que corresponden a ambos. Une con una línea los cambios en la parte del hombre y de la mujer correspondientes como se muestra en el ejemplo, investiga en tu diccionario las palabras en "negritas", colorea la ilustración al terminar.

Anexo 6

ABUSO Y MALTRATO

¿Qué entiendes por abuso?

¿Qué debes hacer frente al abuso?

¿Es correcto que alguien te toque? Si o No, por qué.

Escriba un consejo a un niño que esté pasando por abuso

Nombre:_____

Fecha:_____

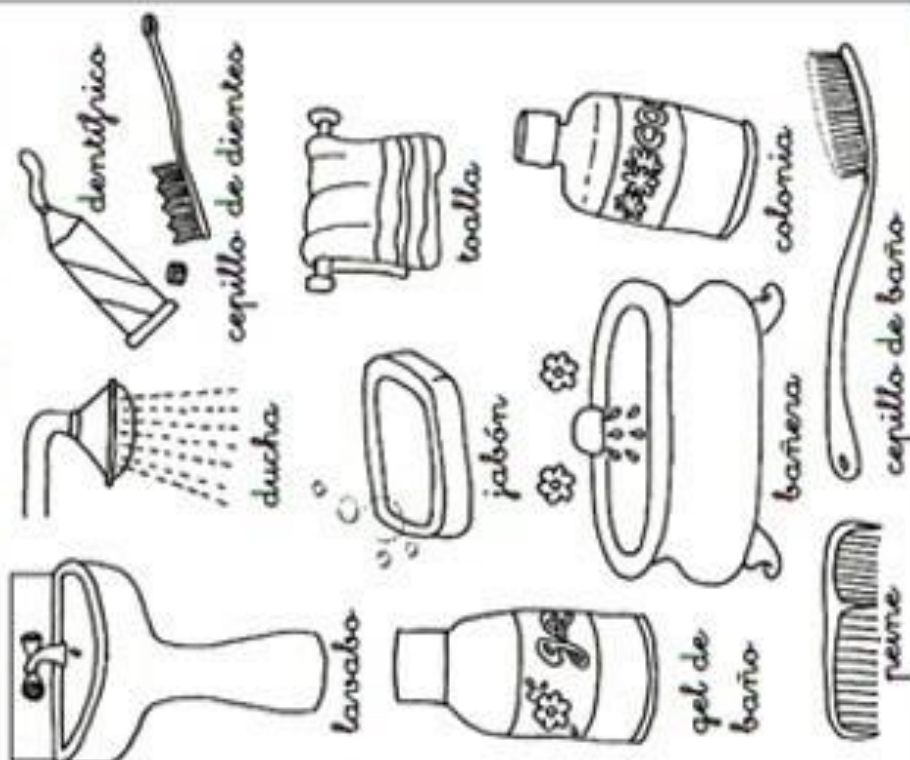
Anexo 7



Nombre Fecha

Por la mañana me lavo la cara en el
 con agua y con . Después me seco con la
 y me peino con mi . Antes de
 ir al colegio me echo para oler bien.
 Después de comer me lavo los dientes con el
 de dientes y el .
 Antes de ir a dormir me doy una ducha con de
 baño. A veces me baño en mi
 Me froto la espalda con el de

Completa el texto con estas palabras:

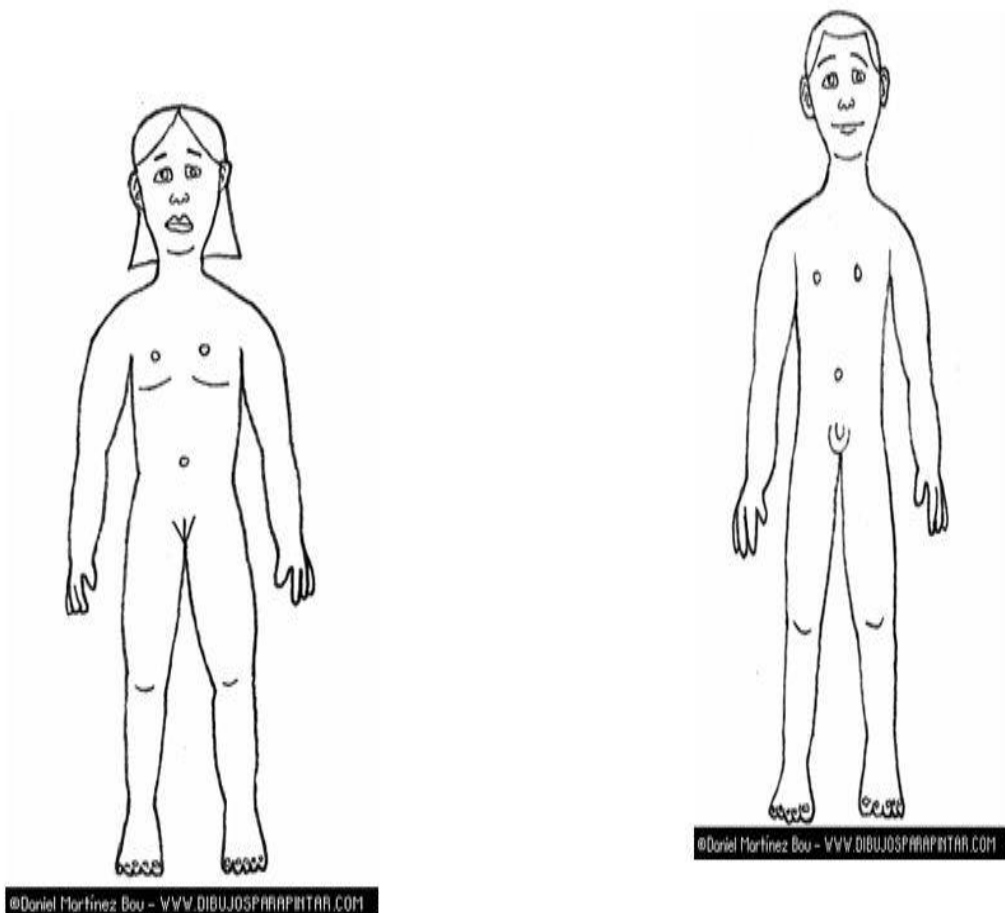


WUOLMAESTRO.COM

© webdelmaestro.com

Diferencias entre el hombre y la mujer.

- Colorea las diferencias entre las partes del hombre y la mujer



Anexo 9

Encuesta final

1. ¿Crees que la educación sexual es buena?

Sí_____ No_____

¿Por qué?

2. ¿Los talleres dictados por las maestras te sirvieron?

Sí_____ No_____

¿Por qué?

3. Resolviste las dudas que tenías sobre tu cuerpo

Sí_____ No_____

¿Por qué?

4. La educación sexual te ayuda a resolver problemas.

Sí_____ No_____

¿Por qué?

5. ¿Crees que te faltó información sobre algún tema?

Sí_____ No_____

¿Cuál?

6. ¿Cómo calificarías los talleres brindados?

Bueno_____

Regular_____

Malo_____

Anexo 10

Fotos











Anexo 11

Folleto

Hablando de Sexualidad







¿A qué llamamos sexualidad?

Mientras que los aspectos biológicos de la sexualidad están básicamente definidos por los componentes genéticos, la estructura de los órganos genitales y la capacidad de la procreación, las posibilidades de encuentro entre dos personas ya sea para brindarse placer o para asumir en forma libre, conciente y responsable la creación de un nuevo ser, trae aparejada una serie de circunstancias y factores complejos que son propios de la privilegiada condición que tenemos los seres humanos.

Según la Organización Mundial de la Salud, la sexualidad “es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de toda su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual” (OMS, 2006).



Vemos entonces que la sexualidad humana posee varios componentes: biológicos, psicológicos, sociales y también culturales. De esta manera, podemos decir que la sexualidad trasciende totalmente la función biológica y cobra un sentido distinto donde se expresan integralmente las características propias de cada persona. Es uno de los ámbitos en los que la comunicación con otros y la expresión de afectos pueden alcanzar el máximo grado de profundidad e importancia.

Por eso, lo primero a tener en cuenta es que **hablar de sexualidad no es solo hablar de relaciones sexuales**. Sigmund Freud, el creador del psicoanálisis, decía que “en la sexualidad de las personas está incluido el amor en un sentido amplio, tal como lo hablan los poetas”. La sexualidad humana tiene aspectos que la distinguen de otras especies: el erotismo, la búsqueda de placer, la necesidad de privacidad, el carácter personal del deseo que se expresa de distintas maneras y a través de diferentes búsquedas. Hablar de sexualidad implica hablar de afectos, sensaciones, emociones, sentimientos, significados, etc.

Todas y todos somos seres sexuados y sexuales ya que la sexualidad es una parte importante de nuestra vida y nuestra persona.

y ejercer la sexualidad, la que además van cambiando a lo largo de la vida, entre las diferentes personas y las culturas. No hay una forma única y que pueda considerarse “mejor” o “peor” que las demás.

Puede decirse que la sexualidad humana, más que de “órganos sexuales” está “hecha de palabras”.

Los seres humanos somos los únicos “bichos” en el reino animal que abordamos la sexualidad a través de la palabra. Es decir que para acercarnos unos a los otros, relacionarnos afectivamente o sexualmente, necesitamos comunicarnos, seducir, convencer. Para eso a veces es necesario escribir un poema, hablar con palabras bonitas a la persona que nos gusta, interesarla en nosotros.... son todas cuestiones que solo pueden lograrse a través del lenguaje, la comunicación en un sentido amplio.

Por todo esto, hablar con simplicidad de la sexualidad, puede no ser fácil... Se trata de un tema que encierra muchos de nuestros temores, fantasías, emociones, tabúes. La sexualidad a veces incluye situaciones complejas, difíciles de entender y que forman parte de una de las esferas más íntimas y privadas de las personas.

La sexualidad humana no puede simplificarse. Es una experiencia en la que no sirven las “recetas” y que debemos considerar siempre sobre la base de la confianza, el afecto, la intimidad y el cuidado por el otro.

¿Por qué es importante la educación sexual?

La educación sexual también transcurre a través de las palabras con las que en familia se habla de algunos temas: de dónde (y por qué) vienen los niños, cómo ha sido el comienzo de una historia de amor, cuánto alguien sufre cuando es rechazado.

Cuando hablamos en familia de estos temas, estamos haciendo educación sexual. Pero cuando no hablamos también estamos emitiendo mensajes sobre

la sexualidad. A través de gestos, miradas, sonrisas, rubores e incluso evitando o censurando el hablar del tema, estamos comunicando mensajes que pueden ser determinantes en la educación sexual que reciben nuestros hijos e hijas.

La educación sexual debe contribuir a la comprensión de nuestros sentimientos.

No solo los sentimientos amorosos sino los de amistad, de compañerismo, de solidaridad, e incluso aquellos más negativos de incomodidad, vergüenza, vergüenza repulsión o rechazo. Debe ayudarnos a sentirnos cómodos en nuestra relación con las demás personas y también con nosotros mismos, nuestro cuerpo y nuestros sentimientos. La educación sexual ayuda a desarrollar la capacidad de reconocer lo que sentimos, cuándo estamos cómodos y cuándo no. Por eso, es parte de los elementos protectores ante situaciones de abuso sexual, coerción o violencia.



La vida cotidiana y las diferencias de género

Los roles de género son transmitidos por la sociedad y forman parte de la vida diaria desde que el niño nace. Por ejemplo, en todas las familias se da un trato diferente para el niño o la niña, tanto en la manera de vestirlos como en la forma de tratarlos, acariciarlos, hablarles. Se enseña por ejemplo que “los hombres no lloran” o que realizar determinadas tareas como cocinar o coser, “es de niñas”.

A través de todo esto, la vida cotidiana genera una manera de comprender y actuar los roles de género. A través de la imitación y el juego, los niños reproducen las costumbres que han visto en su familia como si fueran una regla permanente y no una simple costumbre de cada época y cada cultura.



Cuando los roles de género son rígidos o estereotipados, limitan mucho las posibilidades de desarrollo de las personas y coartan su libertad. Los adultos debemos tratar de romper esos estereotipos y promover que el niño acceda al más amplio espectro posible de oportunidades, aprendizajes, actividades y proyectos personales.

Los más chiquitos

(algunos ejemplos)

Entender y aceptar las diferencias anatómicas entre un niño y una niña, visualizar las diferencias culturales asignadas socialmente y comprender que niñas y niños tienen los mismos derechos y las mismas capacidades para jugar, dibujar, saltar, hacer deportes, etc.

Comprender cómo está formada una familia y la existencia de diferentes tipos de familias. Comprender qué cosas pueden hablarse o hacerse solo en el ámbito familiar.

Comprender por qué y cómo nace un niño (las preguntas acerca de esto suelen aparecer insistentemente ante la llegada de un hermanito u otro embarazo o nacimiento cercano).



Comprender la necesidad de resguardar algunas partes de su cuerpo al ámbito privado. No hay por qué reprimir la sexualidad, pero hay momentos y lugares para las cosas íntimas.

Conocer las partes del cuerpo y las principales funciones anatómicas, así como los aspectos vinculados a la higiene corporal.

Comprender la masturbación y los juegos autoeróticos como una forma saludable de ejercer y explorar su sexualidad.

Saber que la sexualidad, el deseo, la curiosidad, los sentimientos forman parte de todos: sus padres, hermanos, las otras personas conocidas los tienen. Se trata de cosas íntimas, pero no "sucias" ni vergonzosas.

Los más grandes

(algunos ejemplos)

Comprender no solo su cuerpo y las principales funciones anatómicas sino los sentimientos agradables y desagradables que están relacionados con algunas zonas corporales.

Aprender a respetar la igualdad de derechos entre los hombres y las mujeres.

Conocer las infecciones de transmisión sexual más comunes y cómo prevenirlas.

Entender las relaciones entre las personas más allá de los vínculos familiares, por ejemplo qué significa una amistad y que implica una relación de una pareja. Comprender qué hay en común y cuáles son los límites y diferencias entre estos tipos de relaciones.

Saber cuidarse de un embarazo y cómo prevenirlo.

Conocer el derecho a decir que no cuando no se desea ser mirado, tocado o aproximado de alguna manera. Desarrollar habilidades para decidir lo que uno quiere o no quiere hacer.



Aprender maneras de “negociar” en forma consciente cuándo y bajo qué condiciones llevará adelante una relación amorosa.

Comprender las distintas formas de sentir y vivir la sexualidad, aprendiendo a respetarlas y valorarlas como expresiones de la diversidad humana.

Algunos mitos, tabúes y temores frecuentes

🗨️ A veces se cree que...

☁️ Sin embargo...

"Los niños con discapacidad se sienten deprimidos, frustrados, son agresivos y muchas veces manipuladores"

Muchos niños con discapacidad son vitales, alegres y tienen un especial sentido del humor. No es correcto generalizar o atribuirles un comportamiento estándar.

"Necesitan siempre que se les proteja y cuide"

El paternalismo y la sobreprotección no son una buena manera de cuidar. Cuanto más sepan, mejor. Y sobre todo: cuanto más consigan valerse por sí mismos mejor.

"Es un poco 'tonto', no conoce los límites o no entiende"

No trate a su hijo con discapacidad como si fuera eternamente un niño o no comprendiera. A medida que su hijo vaya creciendo, procure que comprenda las cosas por sí solo siempre que sea posible. No subestime ni ponga límites a sus posibilidades de aprendizaje y superación.

"Las personas con discapacidad no son deseadas"

Todas las sociedades promueven determinadas ideas acerca de la belleza y la perfección exterior de hombres y mujeres. Promueven así valores e ideales de belleza física y nos convencen de que hay que ser "súper modelos" o contar con determinadas características físicas para poder atraer a las demás personas. Se olvida así el valor principal de cada persona: sus sentimientos, su personalidad, sus deseos, sus acciones.

sobre las personas con discapacidad.

🗨️ A veces se cree que...

☁️ Sin embargo...

"Las personas con discapacidad no pueden tener sexo"

Los hombres y mujeres con discapacidad pueden disfrutar del amor, expresar su sexualidad y también tener relaciones sexuales si lo desean. No hay limitaciones pre-establecidas y en la mayoría de los casos, cada uno encuentra su propio límite a través de experiencias sucesivas que solo puede vivir y procesar por sí mismo.

"Las personas con discapacidad no son sexualmente muy aventureras"

Las personas con discapacidad tendrán sus preferencias para realizar un acto íntimo. Pueden tener deseos e ideas para transmitir y vivir su sexualidad.

"La gente que se encuentra institucionalizada no debería tener sexo"

En la mayoría de las instituciones se pierde el derecho a la intimidad, no existen cerraduras en las habitaciones ni se facilitan habitaciones para las parejas de estas personas, irrespetándose sus derechos. Sin embargo, cuando las instituciones facilitan condiciones apropiadas, las personas con discapacidad que están institucionalizadas pueden encontrar también su forma de acceder al placer de una manera digna.

"Las personas con discapacidad nunca serán agredidos sexualmente"

Muchas veces se cree que las personas con discapacidad no corren riesgo de ser agredidas sexualmente. Sin embargo, la realidad es la contraria: las personas con discapacidad se encuentran más propensas a sufrir abusos sexuales y tienen menos posibilidades de conseguir ayuda y protección.

¿Por qué me preguntas eso?

Las preguntas que hacen los niños son importantes porque permiten conversar. Muchas veces, la conversación es más importante que la respuesta. El maestro José Pacheco cuenta una anécdota muy interesante acerca la importancia de cultivar las preguntas.

“Un niño se acerca a mí y pregunta: “maestro, ¿la pila de mi reloj es un ser vivo?”. ¿Qué debo responderle? ¿Cuál es la respuesta correcta? Yo podría responderle que no, pues según los libros de Ciencias Naturales de 4to Grado, “ser vivo” es aquel que tiene la capacidad de nacer, crecer, reproducirse y morir. Pero esa no es la respuesta correcta. La respuesta correcta es ¿Por qué me preguntas eso?

Si yo digo al niño... ¿por qué me preguntas eso”, me responde de una forma apasionante: “Maestro, lo que pasa es que esta pila en realidad es de cuarzo, yo ví en la internet que el cuarzo es un elemento muy antiguo, que nació hace millones de años, las moléculas de cuarzo tienen una capacidad para unirse, van sumándose y así crecen. Fíjese maestro... además de eso, yo ví en un museo que por efecto de movimientos en la tierra las piedras que contienen el cuarzo se dividen, o sea se multiplican! Y además... mi reloj se ha quedado parado... ¡sin pilas! ¡Las pilas han muerto! Así que yo pienso que el cuarzo es un ser vivo”.

Es importante dar lugar a la pregunta, estimular las teorías que los niños tienen acerca del mundo y de las cosas.

¿De qué podemos hablar?

El desarrollo sexual (físico y emocional) forma parte del desarrollo integral de un niño y parte de orel cual se convierte en “persona adulta”y aprende a ser tratado como tal. Por eso es tan importante. Sin embargo, en nuestra sociedad, es común que asociemos este desarrollo hacia la etapa adulta con la posibilidad de formularnos un proyecto de vida y de pareja: conseguir un trabajo o una carrera profesional, formar una familia, la maternidad o la paternidad. Todas estas posibilidades pueden llegar a ser más complicadas en el caso de un adolescente con discapacidad. Soñar, imaginar proyectos y construir un horizonte hacia el cual caminar es tan necesario para un niño o niña con discapacidad como para cualquiera. Ayude a su hijo/a hablar y pensar sobre estas cosas, comprenderlas y construir así sus desafíos a futuro.

¿De qué podemos hablar con ellos?

2 - 9 años

De las diferencias entre niños y niñas.

De las partes del cuerpo.

De cómo nacen los niños.

De los lugares y conductas públicas y privadas.

De los modos de reconocer y decir no ante contactos incorrectos.

De la masturbación.

10 - 14 años

De la menstruación y otras transformaciones típicas de la pubertad.

De los sentimientos y emociones relacionadas con el deseo.

De la orientación sexual.

De qué significa crear y mantener una relación afectiva.

De los juegos pre-sexuales y sexuales.

De las relaciones interpersonales.

15 años en adelante

De las diferencias entre sexo y amor.

De las infecciones de transmisión sexual y de las formas de prevenirlas.

De la responsabilidad que implica una relación sexual.

De las responsabilidades que implica ser madre o padre.

“Cuando mi hija tuvo su primer período... yo estaba aterrizada. Significaba que mi hija ¡ya era una mujer! Y también significaba que podía quedarse embarazada. Ella tiene un retraso intelectual, por lo que me ha costado enseñarle que se cuide por sí misma y se higienice cuando le viene la regla... ¡pero es tan lindo verla orgullosa de ser una mujer!”

Madre de una adolescente con discapacidad

Adaptado de P. Rivera Sánchez (2008)

La pubertad de un niño o niña con discapacidad es una fase compleja, llena de nuevos desafíos y cambios a los que también la familia debe ajustarse. El cuerpo cambia, las hormonas hacen su trabajo, los estados de ánimo y el humor cambian abruptamente. Además de esto, muchas veces la pubertad implica “desajustes” entre la edad cronológica y la edad “mental” o de maduración.



Aprendiendo a respetar la privacidad

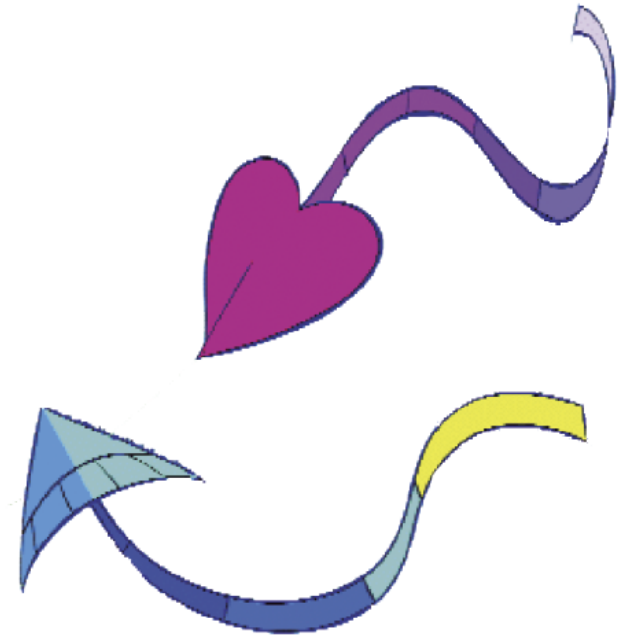
Aprender a respetar su propia privacidad y la de otros, es muy importante en el proceso de crecimiento y maduración. Se trata de comprender la necesidad de reservar algunas palabras, situaciones y comportamientos, a momentos y lugares íntimos y privados, para evitar ofender o ser ofendido por otros.

La importancia de respetar la privacidad se transmite de muchas maneras en la relación entre un niño y su familia. No se trata solo de decirlo sino de transmitirlo en hechos concretos para que el niño tenga la posibilidad de encontrar sus espacios y momentos privados, por ejemplo: ir al baño sola, ver que los demás se dan vuelta cuando alguien se cambia, encontrar que hay lugares y momentos que toda la familia trata y respeta como íntimos.

La privacidad se aprende a respetar a través del vínculo que los padres tienen con el niño o niña. Es importante por ejemplo:

Fomentar que su hijo/a vaya al baño solo/a o que se quede solo/a cuando está allí (siempre que sea posible), Enseñarle con el ejemplo que es importante darse vuelta cuando alguien se está cambiando, Hablar en forma privada o íntima de algunos temas, demostrando que algunos temas no se conversan en público.

**SER COMO SOMOS
ES EL MEJOR
PUNTO DE PARTIDA**



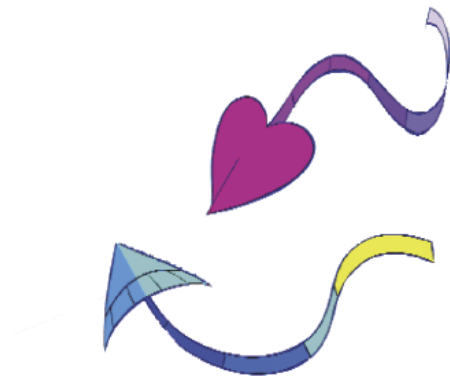
Entendernos y Aceptarnos

Entendernos y aceptarnos no es algo que siempre resulte fácil, más bien al contrario, suele ser una tarea compleja. Es frecuente que hayamos pasado toda una vida haciendo aquello que se espera de nosotros y nosotras, intentando sentir aquello que nos han dicho que teníamos que sentir, culpabilizándonos por no ser y sentir del modo que nos han dicho que es el adecuado, y, terminamos, en la edad adulta, sin saber quienes somos y qué sentimos realmente.

Lo importante, por tanto, es empezar a acercarnos con cariño a cada sentimiento, pensamiento o duda que nos surja. Una forma de hacerlo es prestando atención a nuestros deseos. Así, por ejemplo, el deseo de vivir de un modo más gratificante y libre la propia sexualidad acompaña a muchas personas adultas, aunque no siempre encuentren el camino para conseguirlo.

En nuestra cultura no es habitual decir la verdad sobre lo que somos y sentimos, y tampoco hablar sobre nuestra sexualidad, ni con niñas y niños, ni entre personas adultas. Muchos hombres y mujeres tienen dudas sobre su propia sexualidad o no la viven cómodamente, pero no encuentran el lugar para expresar esta experiencia. Hay quienes sí expresan sus vivencias y desarrollan una sexualidad placentera, pero no tienen modelos de referencia sobre cómo dar este tipo de información a niños y niñas. Y todo esto produce miedos, ansiedad, incertidumbre y contradicciones.

No es fácil superar estas dificultades sin el apoyo, reconocimiento y escucha de otras personas adultas. Las relaciones de intercambio con mujeres y hombres que están dispuestos a empezar a decir la verdad y a establecer relaciones de aceptación, permiten entender de dónde vienen estas dificultades, reconocer los propios logros y rebajar el nivel de ansiedad. Un buen lugar para ello, pueden ser las escuelas de madres y padres. Aunque existan espacios diversos, todo es cuestión de encontrar interlocutoras e interlocutores adecuados y empezar.



EL VÍNCULO Y LAS RELACIONES CON NIÑOS Y NIÑAS



El Contacto Físico.

Es evidente que la comunicación no se da sólo a través de palabras. El contacto físico es fundamental para el desarrollo de cualquier ser humano. A través de él expresamos diversos sentimientos como el cariño, el temor, la rabia o el placer. El contacto físico es para las niñas y los niños, sobre todo cuando aún no saben expresarse con palabras, un medio insustituible, necesario y eficaz para expresar sus sentimientos y emociones. Sin él, les sería muy difícil comunicarse. Desde los cero a los dos años, el contacto físico con sus mayores suele ser muy frecuente y es a través de él como ellos y ellas aprenden a:

- Tocar y ser tocados o tocadas.
- Abrazar y besar.
- Mirar y ser mirados o miradas.
- Comunicar y entender lo que se les dice.
- Tener seguridad en la otra persona que les quiere.
- Tener seguridad en sí mismo o sí misma al recibir afecto.
- Aprender a reconocer y expresar emociones.

El contacto físico, cuando es querido y aceptado, crea complicidad y facilita el camino para hablar sobre cosas íntimas. Frotar la espalda, sentar al niño o a la niña en nuestras rodillas, o cualquier otro tipo de acercamiento, puede facilitar que él o ella cuenten sus sensaciones y nos manifiesten sus dudas o curiosidades amorosas y sexuales.

Dar calidad a los Vínculos y a las relaciones.

Las niñas y los niños pequeños establecen vínculos de apego con aquellas personas adultas que les cuidan y están cerca de ellas. No tienen aún referentes para discernir si cada vínculo es o no de calidad, y los van asumiendo según van llegando a su vida. De bebés, confían en las personas adultas, pero es la calidad de la relación la que hará que esa confianza se consolide o se tambalee y la calidad de cada vínculo hará posible un desarrollo más sano. En el primer año de vida favorecerá que la niña o el niño desarrollen la confianza en sí y estén a gusto dentro de su propia piel. A los dos o tres años, posibilitará que desarrollen su autonomía y empiecen a optar libremente sobre el uso de su propio cuerpo y de las cosas; y ya algo más mayores, la calidad de cada vínculo les ayudará a ir llevando la iniciativa en sus relaciones y en sus actividades.

Un vínculo basado en la aceptación, la escucha, la seguridad y la confianza propiciará que, a medida que vayan creciendo, entiendan y acepten con mayor facilidad los mensajes, explicaciones, acuerdos, criterios o pautas que dicen y establecen las personas adultas. En definitiva, en función del tipo y de la calidad de estas relaciones, irán creciendo mejor o peor, más deprisa o más despacio, con más o menos dificultades para afrontar los conflictos, y siendo más o menos felices. Crear y sostener relaciones con las niñas y los niños significa tener en cuenta una serie de actitudes. Algunas de ellas son:

Aceptar

Cada niño y cada niña son diferentes y singulares. Para reconocer estas peculiaridades y aceptarlas hace falta VER a cada criatura. Si no se la ve, con todo lo que esto implica, es difícil darse cuenta de cómo es, qué siente, por dónde va o cómo ha elaborado un pensamiento.

Cuando son aún bebés, les encanta ver y sentir el rostro de la persona adulta muy cerca cuando se les habla o se les cambia. Se sienten de este modo vistos y en relación. Ver con atención significa, por ejemplo, dar importancia a la piedra que una niña ha recogido en el patio del colegio, a la pregunta que ha hecho un niño, a cómo cada uno y cada una elabora sus juegos simbólicos, etc.

Aceptar a una criatura es aceptar sus formas de expresar la afectividad, sus preguntas, sus miedos, sus dudas y contradicciones, sus modos de relacionarse con su cuerpo, su ritmo, su desarrollo intelectual, sus deseos, sus silencios, sus necesidades, sus conflictos y sus dificultades. Es entender que se trata de un ser humano completo e integrado, y no una serie de parcelitas que no tienen relación entre sí.

Es difícil ver y aceptar a un niño o a una niña si se cae en las prisas, en la presión para que aprendan una serie de contenidos cuanto antes: ¡Cuánto antes controlen los esfínteres...! ¡Cuánto antes aprendan a leer...! ¡Ya camina...! ¡Ya corre...! ¡Ya come fruta...!

Estas prisas implican muchas veces una presión muy alta porque se les instiga a ir más allá o en contra de lo que necesitan y están en disposición de hacer. Además, la rapidez en la adquisición de estos conocimientos puede significar perder la capacidad para disfrutar con lo que aprenden y superponer estos logros a su necesidad de relación. Y todo esto puede suponer un bloqueo emocional y/o intelectual.

No se trata, por tanto, de apresurarse en el desarrollo psíquico de cada caso, sino de aceptar las etapas que va viviendo y ayudar a enriquecerlas para que su crecimiento se vaya dando de una forma sólida y profunda. Es el placer que siente por sus actividades lo que determina su ritmo. La expresión de la afectividad es diferente en cada criatura. La afectividad no es sólo cariño. Niños y niñas sienten diversas emociones que necesitan expresar: si algo les molesta lloran, si algo les atrae sonríen.

A algunas veces prefieren no abrazar o besar a las personas adultas. Esto no significa que no sientan cariño; aunque, cuando esta actitud va acompañada de recelo o miedo, puede ser signo de algún conflicto. No hay que forzarles a nada que no quieren ni hacerles sentir que son insensibles.



Por otra parte, algunas niñas y niños son muy cariñosos, les encanta abrazar y besar. Es algo muy gratificante y positivo. A veces, necesitan estar siempre manifestando este cariño a alguna persona con la que se sienten especialmente seguros, lo que puede significar una demanda de atención y protección.

Aceptar a una criatura es aceptar que es un niño o una niña y no una persona adulta: que puede sentir mucho cariño por su osito de peluche del mismo modo que por un amigo, que puede dar explicaciones mágicas sobre la realidad, que necesita jugar y expresarse a través de sus juegos, etc. También que hasta los dos años aprenden a borbtones y que, después de cada nuevo aprendizaje, necesitan tiempo para digerir lo que han descubierto, asociar ideas y verificar cómo altera lo que ya sabían. Sólo más tarde serán el lenguaje, el pensamiento y las habilidades sociales las que ocupen el centro de atención.

Aceptarlos es aceptar su sexualidad, sus formas de expresarse y de vivir en un cuerpo sexuado. Para ello, hace falta además, aceptar que existen formas diversas y originales de ser niño y de ser niña, por ejemplo, que existen niñas a las que les gusta jugar a la pelota, y niños a los que les gusta jugar con muñecas y que por eso no son mejores ni peores. Todo esto implica no predisponer a que una niña o un niño sean de una determinada forma sólo por el hecho de ser de sexo femenino o masculino.

Escuchar

La escucha se da en una relación de aceptación. La escucha implica interés por entender de verdad qué vive y quién es el niño o la niña con quien nos relacionamos comprendiendo que es un ser único.

Esto supone dedicarle tiempo para que puedan expresar, por ejemplo, sus miedos a la oscuridad, a los ruidos, al vacío, etc.; también sus alegrías y manifestaciones de cariño. Se trata también de prestar atención a sus juegos y actividades, ya que es a través de ellos como suelen manifestar la mayoría de sus sentimientos, emociones, necesidades, deseos y aprendizajes. Asimismo, si les habituamos a que inventen historias, a través de ellas podemos conocer lo que más les preocupa.

A medida que se expresan y conseguimos entender de verdad qué quieren decir, les ayudamos a que ellos y ellas también entiendan sus propias sensaciones y aprendan a convivir con ellas. Escuchar con atención sus dudas y no ridiculizarles por sus contradicciones es un modo de ayudarles a pensar, a sentir que son capaces de entender e interpretar lo que les rodea, que se trata de un proceso gratificante, y que preguntar y contrastar lo que se ha entendido es ir por buen camino.

Para escuchar hace falta tomarlos muy en serio y partir del hecho de que ellas y ellos son quienes mejor saben lo que viven y lo que sienten, aunque les falten las palabras y la experiencia para comprender esas vivencias y sensaciones.

No se trata, por tanto, de interpretar, juzgar o anticiparse a lo que nos quiere expresar, ni tampoco de hacer trampa para sacarles información, sino procurar comprender realmente en qué consiste.

Este proceso es complejo cuando se trata de niñas y niños, ya que a menudo tienen dudas o necesidades que no saben expresar. En estas situaciones, nuestro papel es el de ayudarlos a decir (con palabras o gestos) lo que realmente quieren decir, asegurándonos de haberles entendido bien.

Muchas veces es más interesante escuchar que explicar, porque la escucha les ayuda a entenderse y a entender desde lo que son, viven y sienten, y eso les da confianza en sí, gusto por ser como son e interés por quienes les rodea.

Desde la escucha se puede llegar a entender las razones que les lleva a hacer aquello que hacen y permitirles tomar la iniciativa en las relaciones que establecen con nosotros. Aprender a expresar lo que realmente se vive y se siente y abrirse a los y las demás, es lo más importante para el desarrollo de su sexualidad y para ser felices, más que cualquier información que les podamos dar sobre la genitalidad o la fecundidad.

Este aprendizaje es casi imposible cuando prevalece la censura, los sermones, las ideas prefijadas, o la ansiedad por obtener respuestas rápidas a lo que hace o expresa una criatura. También cuando las personas mayores ponen el acento en lo que deben ser dejando en un segundo plano lo que realmente son :

priorizando, por ejemplo, la necesidad de que usen perfectamente las palabras sobre la necesidad de que expresen sus emociones; o poniendo el objetivo de que aprendan una cosa determinada por encima de la curiosidad o de las dudas.

Confíar

A menudo las personas adultas tendemos a darles todo muy hecho a los niños y a las niñas, como si no creyéramos en su capacidad para hacer determinadas cosas como, por ejemplo, elegir lo que quieren hacer, tomar la iniciativa en la relación, expresar lo que sienten, etc. Sin embargo, cuando confiamos en sus capacidades les ayudamos a desarrollar su propia autonomía y confianza, e incluso a que nos señalen el tipo de apoyo que necesitan en cada momento, sin que tengamos que adelantarnos siempre.

Partir del hecho de que las criaturas dependen de las personas adultas para sobrevivir, no debe significar una anulación de sus capacidades ni un retraso en el desarrollo de sus sentimientos de seguridad, sino todo lo contrario. Aceptar su libertad significa confiar en las niñas y en los niños y en su capacidad de tomar decisiones por sí mismos. Lo que implica dar espacio para que manifiesten sus gustos y preferencias.

Esto les enseñará a distinguir a aquellas personas que les gustan de las que no les gustan, sus simpatías y antipatías. También a reconocer que las cosas y las personas nos producen algunas emociones placenteras y otras desagradables y que se puede

decir que no a las expresiones afectivas que resultan desagradables. Por ejemplo, no hay que dar un beso o un abrazo a alguien cuando no se desea, ni aceptar formas de acercamiento, como determinados tipos de besos o abrazos, si no les gustan.

Hay muchas preguntas y conversaciones que ayudan a este proceso y que no se refieren exclusivamente a las relaciones con otras personas, sino a sus gustos y preferencias: ¿Cuál es el color que más te gusta mirar? ¿Qué animal es el que más te gusta tocar? ¿Qué alimento es el que más te gusta comer?, etc.

Contestar

La actitud de las personas adultas ante las primeras preguntas relacionadas con la sexualidad lleva a que las criaturas sigan confiando en ellas sus dudas e inquietudes, o bien, que las canalicen en otro lugar.

De ahí que lo más importante no son los contenidos de las respuestas, sino la disposición a contestar. Lo que importa es mostrar que se responde porque hay un interés por la niña o el niño y dejar la puerta abierta para que sigan preguntando siempre que quieran y necesiten. No hay que sentirse mal por no saber la respuesta de algo que se nos pregunta, siempre se puede buscar en un libro o preguntársela a otra persona.

La solución no está en las respuestas que se les dan, sino en las respuestas que ellos y ellas encuentran.

No siempre se trata de responder a las preguntas que elaboran, sino de atender a su curiosidad sexual, ya que a menudo no preguntan lo que realmente quieren preguntar y hay cosas que no preguntan. VER, aceptar y escuchar a las niñas y a los niños ayuda a saber cuándo y sobre qué hablar.

Además, es importante saber que, cuando se contesta a una pregunta, ésta no está contestada para siempre. Con frecuencia, vuelve a surgir la misma inquietud una y otra vez: a veces porque les gusta escuchar la respuesta, otras por que necesitan escuchar la varias veces para asimilar la dentro de su interpretación de la realidad, o tras porque aparecen nuevos matices que les interesan, etc.

Asimismo, por muy claras que sean las respuestas, los niños y las niñas tienden a hacer conexiones ilógicas y mágicas. Es importante no reírse de estas conexiones y contestar a sus preguntas las veces que haga falta, no centrándose sólo en hechos, sino en actitudes, sentimientos y expectativas. En definitiva, lo más importante es mostrar interés por el niño o la niña; que perciba una disposición de nuestra parte a recibir lo que a él o a ella le preocupa, le inquieta o quiere saber; y, por supuesto, sentir que se le respeta y se le dice la verdad.



Informar

Algunos conocimientos importantes no surgen de forma espontánea en los niños y en las niñas y, sin embargo, necesitan conocerlos para relacionarse bien con su cuerpo y desarrollar de un modo sano su sexualidad.

Así, por ejemplo, puede pasar que una niña no ve ni se interesa por su vulva, que un niño piense que las niñas no tienen “nada” y no lo diga en voz alta, que niños y niñas piensen que las parejas sólo pueden estar formadas por personas de sexo diferente y no lo manifiesten abiertamente, etc.

Informarles y darles la oportunidad de pensar sobre estas cuestiones es abrirles la puerta para que su mirada sea más amplia, más sana y más fresca. Es importante saber que la información no despierta prematuramente el comportamiento sexual, simplemente evita que éste se desarrolle de forma negativa.

No hay que olvidar que informar no es lo mismo que imponer, sermonear o “sentar cátedra”. Es simplemente contar aquello que ellas y ellos no saben y les viene bien saber.

Mostrarse

Expresar y hablar sobre nuestras propias experiencias, relatarles cómo ha sido nuestro propio proceso de crecimiento y nuestras experiencias sexuales infantil es un buen punto de partida. Es un modo de dejarles claro que pueden hablar sobre la sexualidad con nosotras y nosotros .

Se trata simplemente de contar aquello que sentimos como importante, que venga a cuento, que resulte agradable y que apetezca. No hay que contar nada que no se quiera, simplemente abrir la puerta para que niños y niñas se atrevan también a hablar y expresarse; sobre todo cuando no hay preguntas ni manifestación explícita de curiosidad.

Mostrarnos es también explicarles de dónde vienen algunas de nuestras reacciones que les pueden resultar molestas o confusas. Así, por ejemplo, es frecuente que las personas adultas pierdan los nervios, fundamentalmente cuando sus prioridades chocan con las necesidades infantiles. Este tipo de reacciones hace que muchos niños y niñas sientan que fallan o son incapaces. De ahí la importancia de explicarles qué hay detrás de estas actitudes, haciéndoles ver que sabemos que no es fácil para una niña o un niño recoger los juguetes o desayunar más deprisa. Esta comunicación ayuda a que la criatura tenga una mayor comprensión de sí misma.

Para que nuestras relaciones con niños y niñas se vivan de un modo sano, es importante que no renunciemos a nuestro propio placer, convicciones y necesidades. No sólo para no perder la propia salud, sino porque su relación con personas capaces de respetarse, cuidarse y tenerse en cuenta es beneficiosa.

Decir la verdad

A menudo, es preferible el dolor que les puede suponer una verdad que no les gusta a la sensación de que les hemos engañado. Engañarles es decir, por ejemplo, que papá vuelve ahora mismo cuando en realidad se tiene que ir al trabajo; o prometerles cualquier cosa que no podemos cumplir o que no sabemos si realmente se podrá hacer realidad.

La honestidad produce confianza y, si hay una relación de confianza, los niños y las niñas sabrán que pueden preguntar sobre sexualidad y las preguntas fluirán solas. Por otra parte, las mentiras hacen que las criaturas dejen de preguntar espontáneamente por cuestiones sexuales.

También es honestidad decirles que no sabemos todo lo que nos preguntan o que sobre determinada cuestión nos resulta difícil hablar. Ante nuestras limitaciones, podemos acompañar a los niños y a las niñas a otra fuente de información, y hacerles saber que nos interesan sus dudas.

Dar Medida

Dar libertad para que expresen su singularidad no significa que puedan hacer todo lo que quieran sin atender a lo demás. De hecho, para vivir y desarrollar la propia libertad, es necesario tener un gran sentido de la responsabilidad. Ambas cosas van unidas.

Hay dos ideas que tienen mucha fuerza hoy en día en nuestra cultura y que están produciendo dificultades para dar medida y para proponer límites y normas claras a niñas y a niños que les ayuden en su desarrollo afectivo.

Por un lado, relacionar éxito con capacidad para consumir y competir. Detrás de esta idea hay una concepción individualista del ser humano, como si cada cual se hiciera a sí mismo o a sí misma sin la necesidad de referentes, medida e intercambio. También conlleva entender las relaciones como situaciones en las que predomina el hacerse valer sobre la escucha, el entendimiento y el intercambio.

Por otro lado, la voluntad de superar los modelos educativos autoritarios de otros tiempos que consideraban que en la infancia no se tiene nada que aportar y todo por asimilar, lleva a algunos educadores y educadoras a entender hoy que tener en cuenta a una niña o a un niño es “todo vale con tal de que estés bien”. Estas ideas confunden y desorientan porque no se corresponden con la realidad infantil. Hacen difícil comprender, por ejemplo, que regalar menos juguetes no significa quererles menos y a lo mejor sí la posibilidad de que disfruten de sus juguetes; o que el llanto ante un cambio que les disgusta, como ir a dormir a su propio cuarto, es parte de la vida y puede darles la oportunidad de tener más intimidad y autonomía.

Una medida importante que niños y niñas necesitan es aquella que les permite distinguir intimidad de prohibición. Deben aprender a vivir su propia intimidad y a respetar la intimidad ajena para vivir una sexualidad sana.

Se pueden enseñar claves que les ayuden a crear su propia intimidad y respetar la intimidad ajena: tocar la puerta antes de entrar, pedir estar solo o sola cuando lo desean, etc. De este modo entenderán que cuando se les aconseja no tocar sus genitales delante de otras personas no implica que sea algo malo, sucio o prohibido, simplemente que es una práctica íntima.

Dar medidas adecuadas es posible cuando se establece una relación basada en la autoridad. Las relaciones de autoridad son aquellas que hacen crecer; están basadas en la confianza y en el reconocimiento de la disparidad entre quien educa y quien aprende. Es decir, que el educador o la educadora tienen saberes de los que las criaturas aprenden y que, a su vez, las personas mayores aprenden también en su relación con las y los pequeños. La autoridad no aplasta, la tiene quien, con su palabra, su saber y su escucha, favorece el desarrollo de los deseos, pensamientos y palabras de las demás personas. No tiene nada que ver con el autoritarismo ni con “el todo vale”.

Proteger

Las niñas y los niños, en su primera infancia, son más vulnerables a determinadas actitudes que les pueden quitar la confianza y seguridad en sí mismos. Son ejemplos de estas actitudes:

- *Las manifestaciones de pena cuando parecen “diferentes” por ser de otra cultura, por tener menos estatura de lo normal o por tener una enfermedad crónica. La pena no ayuda a vivir estas diferencias de forma positiva.*
- *La sorna o la risa ante cosas que niños y niñas viven con suma importancia, como pueden ser sus enamoramientos. Esta actitud les cierra, hace que escondan estos sentimientos o no quieran hablar más de ellos.*
- *El enfado cuando no quieren dar un beso o un abrazo, así como otros tipos de exigencias afectivas, que son muestras de falta de respeto y de no aceptar sus deseos.*

Es común obligarlos a aceptar estas actitudes como muestra de su buena educación, en lugar de protegerlos e intentar que las personas adultas que actúan de este modo dejen de hacerlo. Evitar estas actitudes es ayudar a que se les tome en serio y es, por tanto, darles seguridad. No hay que olvidar, sin embargo, que la protección puede convertirse en sobreprotección cuando no se les permite que aprendan a crear lazos afectivos con personas que no son del ámbito familiar; por ejemplo, con la madre de otro niño en el parque o con el abuelo que va a recoger a su nieta a la Escuela Infantil. Proteger es propiciar un entorno afectivo sano y tranquilizador que les permite probar sin miedo diferentes experiencias, adquiriendo poco a poco mayor autonomía.

SER NIÑO; SER NIÑA



La Consciencia de ser niña o ser niño

En nuestra cultura, lo habitual es que un niño o una niña empiecen a tener las primeras nociones sobre la sexuación humana, no a través de su cuerpo, sino a través de otros medios.

Aprenden que en el mundo hay niñas y niños y a distinguir a unos y otras por la apariencia externa y por los comportamientos y actividades que se les atribuyen, pero aún no saben lo que es el sexo. Sólo más tarde (entre los tres y cuatro años) descubrirán que las personas de uno y otro sexo tienen cuerpos diferentes, y que ser niña o niño no depende de otra cosa más que del sexo al que se pertenece.

Es común que asocien al sexo significados y estereotipos que van asumiendo como propios, e incluso inevitables, a medida que van creciendo. Cada criatura va construyendo qué significa ser niño o ser niña a través de la observación y de los mensajes que recibe sobre qué es propio o impropio para cada sexo. Cuanto más estereotipados sean los mensajes que reciben, menor será su posibilidad de desarrollarse libremente.

La transmisión de mensajes estereotipados se da muchas veces de una forma muy sutil, por ejemplo, cuando:

- *Ven que en la comunicación afectiva con los niños, las personas adultas priman las cosquillas y los golpeteos, y con las*

niñas, los besos y los abrazos. Aprenden así que unos y otras han de expresarse de modo diferentes.

- *Captan el rubor de una persona adulta ante los achuchones y abrazos que dos niños se dan entre sí. Aprenden así que dos niños no deben expresarse de este modo.*
- *Intuyen el malestar adulto ante un niño que juega con un carrito de muñecas. Aprenden así que este no es un juego adecuado para él.*
- *Escuchan expresiones del tipo “dile a mamá que te cosa el botón”. Aprenden así que es una tarea propia de las mamás, no de los papás.*
- *Escuchan cuentos en los que los personajes masculinos y femeninos reproducen estereotipos y desigual protagonismo.*

Aunque también observarán al abuelo que pasea orgulloso a su nieta en un cochecito, a su madre yendo a la oficina, a su hermano mayor dejándose el pelo largo, y a las parejas que se besan y abrazan en el parque. Y todo ello les dará la oportunidad de conocer otros modelos de ser hombre y mujer menos estereotipados, aunque no siempre les resultará fácil aceptarlos.

No tener claro cuál es realmente la diferencia entre los sexos y guiarse por los signos externos (ropas, colores, adornos, juegos)

les puede llevar a no aceptar que una mujer pueda cortarse el pelo sin convertirse en hombre, o que un hombre lleve pendientes sin convertirse en mujer. Y también les puede provocar miedo a dejar de ser niño o niña si hacen cosas consideradas del otro sexo, porque piensan que el sexo es intercambiable. Por ejemplo, él puede creer que por ponerse un vestido o jugar con muñecas dejará de ser niño, y ella, que si no lleva pendientes o si juega con coches dejará de ser niña.

Unido a esto, a menudo reciben mensajes que asocian su sexo con algo prohibido, oscuro, de lo que no se habla o de lo que se habla a escondidas, y por ello, en ocasiones, refuerzan aún más su forma de ser niño o de ser niña en los aspectos externos y no en su propio cuerpo, construyendo su yo sexuado sobre cimientos inestables y falsos.

Estos signos de inseguridad sobre el propio sexo, muestran cómo el peso de los estereotipos de género es tan fuerte que, a su lado, el sexo se convierte en algo insignificante, casi inexistente. Hasta tal punto los géneros son construcciones culturales alejadas del sexo, que niñas y niños tardan un tiempo en saber que la diferencia entre ser hombre o mujer está en el sexo y que además esta diferencia permanece siempre, es decir, que lo realmente importante y determinante es el sexo, y no el vestido o los juguetes.

Para estar a gusto en el propio sexo es necesario comprender que el sexo no es un adjetivo ni algo que se puede quitar o poner, que es lo que somos y lo somos para siempre. De ahí la importancia de ayudarles a que exploren, descubran y reconozcan su propio cuerpo.

En la medida en que conocen, aceptan, nombran, valoran y cuidan el propio cuerpo —todas las partes del cuerpo—, empiezan a vivir y a expresar su sexualidad con más libertad y a sentir la seguridad necesaria para poder mostrarse tal cual son sin miedo de dejar de serlo. Sabrán que son una niña o un niño, aprenderán que han nacido con un sexo determinado, aceptarán que esto ocurre necesariamente, comprenderán que no es mejor un sexo que el otro, y sabrán que hay infinitas maneras de ser niña o niño y no una sola.

A partir de ahí, y para que cada niño o niña sea capaz de ir creando su propia manera de serlo, será necesario que las personas mayores les ofrezcamos las posibilidades, opciones y referencias que conozcamos

para vivir y expresar la sexualidad según sus preferencias y no según patrones determinados de masculinidad o feminidad.

Si tienen la oportunidad de conocer referentes masculinos y femeninos diversos pueden pensarse e imaginarse con más libertad. A través de cuentos que representan a mujeres y hombres libres y dispares, dándoles a conocer nuestros deseos o experiencias, facilitándoles la relación con hombres y mujeres diversos, o a través de cualquier otro medio, podremos hacer que reconozcan diferentes modos de ser: por ejemplo, papás que se quedan en casa cuidando a su bebé, o mamás aventureras.



Asimismo, por medio de actividades variadas, podemos ayudarles a cuestionar la obligatoriedad de los estereotipos: por ejemplo, pedirles que nos digan cuáles son los juegos favoritos de las niñas y de los niños con quienes se relacionan, y preguntarles qué pasaría si se intercambiaban los juguetes; o hacerles ver que la maestra que se corta el pelo muy corto sigue siendo maestra y no maestro. Se trata, por tanto, de ayudarles a entender que tener un cuerpo sexuado es lo que les lleva a ser niños y niñas, que siendo niñas o niños pueden hacer actividades diversas y que ambos sexos son igualmente valiosos.

La diferencia: reconocer al otro sexo.

Aceptar, reconocer y valorar, tanto el propio sexo como el otro, es un proceso esencial para la vivencia y la expresión de la sexualidad. Es importante que niños y niñas aprendan a aceptar que hay dos sexos y a no hacer de ello motivo de discriminación o de desigualdad.

Saber que ningún sexo vale mas que el otro

Con frecuencia, a través de mensajes sobre la sexualidad, en la infancia se reciben señales que llevan a creer que un sexo vale más que otro. Algunos ejemplos de estos mensajes son:

- *Los que hacen creer que los niños tienen algo más valioso que las niñas y que éstas, además, no tienen nada: "Los niños tienen pene y las niñas no".*

- *Los que hacen creer que los niños pueden hacer más cosas y mejor que las niñas: "Los niños pueden hacer pis de pie y las niñas no".*
- *Los que hacen creer que en la reproducción los padres ponen lo más importante y las madres son sólo un recipiente: "Papá pone la semillita en mamá..."*

Todo esto lleva a que muchas niñas asocien el descubrimiento de su sexo con ser incompletas, con no tener pene y no poder orinar de pie. Se identifican, por tanto, en negativo: "Soy niña porque no soy niño".

Por el contrario, la visibilidad de los genitales masculinos y su sobrevaloración en nuestra tradición cultural, hace que muchos niños asocien su sexo con la potencia, la fuerza y el dominio, y no con la relación, el intercambio y la comunicación. Y esto es una gran limitación para el desarrollo afectivo y sexual de los niños.

En nuestra cultura, a través de éstos y otros mensajes, las niñas siguen aprendiendo que son "el otro sexo". Esto, aunque les lleva a representarse desde la subordinación, les hace ser perfectamente conscientes de la existencia del otro sexo y aprenden, no sólo a aceptarlo, a menudo también a reconocerlo y a valorarlo.

Todo esto lleva también a que, con frecuencia, los niños construyan su sexualidad expresando el sentimiento de que ellos son el centro, el patrón, la medida. De esta manera, para ellos, la conciencia de la existencia del otro sexo se expresa considerándolo inferior, en lugar de reconocerlo y valorarlo.

Es importante, por tanto, que el niño sepa que tener un pene no implica tener ningún tipo de privilegios y que se trata de algo natural que lo hace diferente, pero no superior a las niñas. Es necesario también que las niñas conozcan que ellas tienen genitales propios: una vulva con un clitoris, un meato y una vagina; y que sepan que esta diferencia no las hace ni mejor ni peor que los niños, y que tienen las mismas posibilidades de disfrute y de juego que ellos.

Nombrar y mostrar la sexuación del cuerpo humano antes de que ellas y ellos muestren interés y curiosidad por este hecho es un modo de prevenir en las niñas el sentimiento de “ser menos o incompletas” o, al menos, de minimizarlo.



Aprender del otro sexo.

En el último siglo, las mujeres han encontrado los modos de ocupar y modificar espacios que hasta hace bien poco estaban vedados para ellas. De este modo, hoy en día, se pueden observar mujeres participando en actividades muy diversas, tanto dentro como fuera del ámbito doméstico, muchas de las cuales han sido consideradas tradicionalmente “de hombres”. Esto ha sido posible porque han dado valor, no sólo a su propia experiencia y deseos, sino también a la experiencia masculina.

Estos cambios han dado lugar a que las niñas tengan referentes más diversos que los existentes en otros tiempos. Aunque los estereotipos sigan pesando y siga siendo necesario motivarlas y apoyarlas para que diversifiquen sus juegos, estas transformaciones han hecho que manifiesten una mayor predisposición a probar todo tipo de juegos, actividades y experiencias.

Aunque algunos hombres también se han abierto a actividades que no han sido consideradas tradicionalmente apropiadas para su sexo, esta apertura no se ha dado de un modo tan generalizado y profundo. Este mayor inmovilismo tiene que ver con una falta de reconocimiento histórico a lo que son y hacen las mujeres, como si de la experiencia femenina no hubiera nada que aprender.

En determinados círculos se considera que cuando una niña se acerca al mundo de los niños gana algo que hasta entonces no

tenía, mientras que cuando un niño se acerca al mundo de las niñas pierde algo porque deja de ser y hacer cosas consideradas realmente importantes. Esto es así porque cuando las niñas no son vistas, reconocidas ni valoradas, es común considerar que los juegos realmente divertidos son los que normalmente juegan los niños y se tiende a fomentar que ellas jueguen como ellos, pero no a la inversa.

Asimismo, es común considerar que no es bueno que un niño “trasgreda” el estereotipo masculino para que no sea discriminado ni sufra por ello en su futuro. Es un modo más de sobreprotección que le quita al niño la posibilidad de desarrollarse libremente. Este miedo tiene que ver con algunas ideas falsas: por ejemplo, pensar que si un niño se acerca al mundo de las niñas corre el riesgo de ser homosexual y que ser homosexual es un problema o enfermedad.

Estos mensajes llevan a que algunos niños no quieran acercarse al rincón de la casita en las escuelas infantiles. Sin embargo, para muchos, es el único espacio que tienen para poder expresar sentimientos, coquetear con su cuerpo, aprender a cuidar, etc., por eso, no ayudarles a reconocer lo que las niñas les pueden aportar, les puede suponer una gran pérdida.

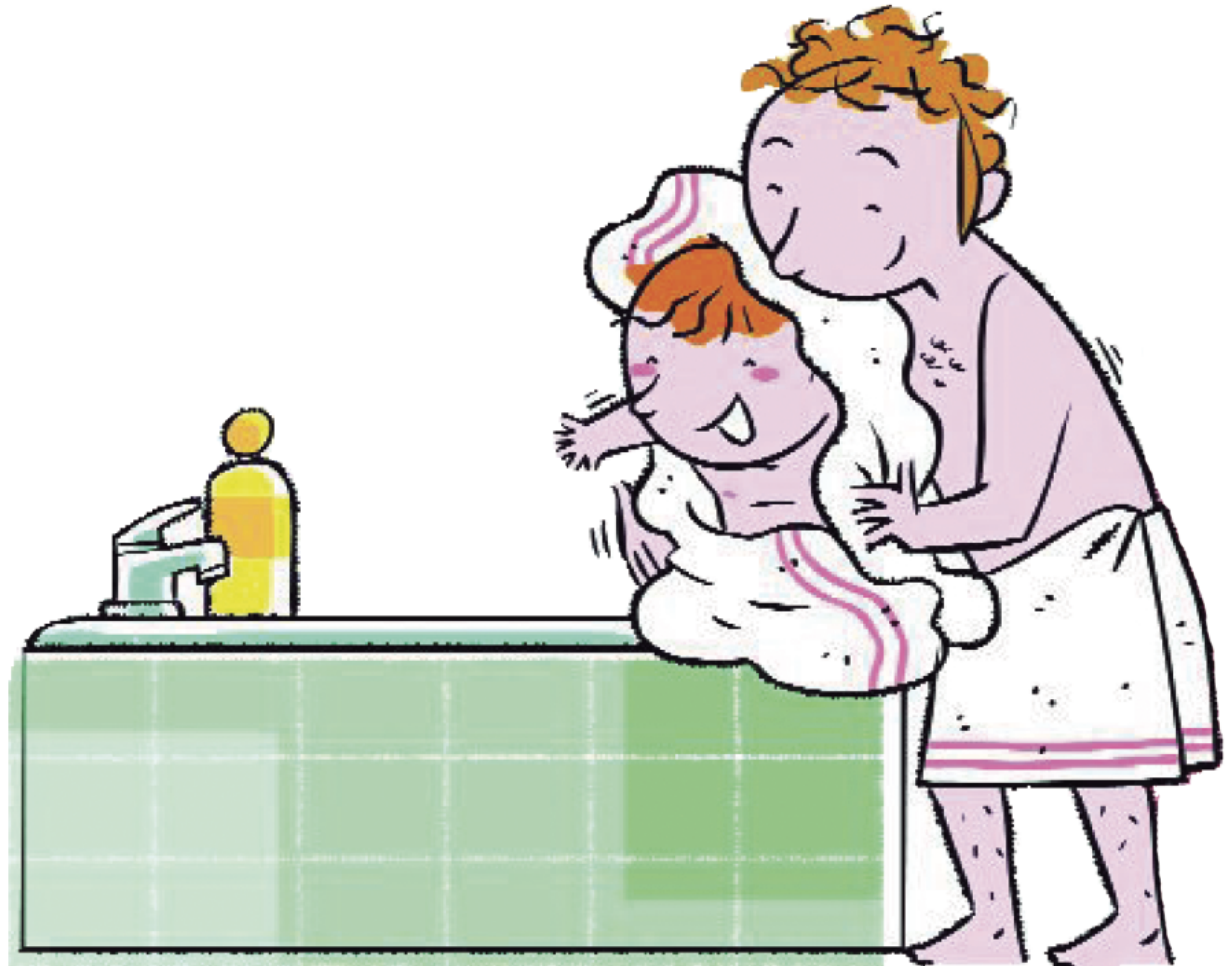
Del mismo modo, la sobrevaloración de la experiencia masculina, hace que, en ocasiones, las niñas tiendan a imitar a los niños. Así, por ejemplo, diferentes experiencias dan cuenta de cómo normalmente las niñas se toman más en serio y con menos agresividad los mensajes y conversaciones relacionadas con la sexualidad, pero también es cierto que, pasado cierto tiempo,

algunas imitan las actitudes más agresivas de los chicos cuando no son reconocidas y valoradas por sí mismas, y esto es una pérdida para unos y para otras.

Es importante, por tanto, ayudarles a reconocer y valorar, no sólo lo que son y hacen los hombres, sino también lo que son y hacen las mujeres. Para ello es necesario que las educadoras y los educadores den el mismo valor a las aportaciones de ambos sexos. Hay muchas formas de tratar esta cuestión, por ejemplo, preguntándoles ¿qué han aprendido de mamá o de la abuela?, ¿en qué trabaja mamá?, ¿quién les enseñó a hablar, cambiarse de ropa, ponerse los zapatos, caminar, etc.?; de modo que entiendan que el trabajo no es sólo el trabajo remunerado y que reconozcan todas estas tareas como fundamentales para su propio crecimiento.



SER NIÑO; SER NIÑA



Tocar y Sentir.

El primer “ojo” de una criatura es su piel. Las caricias y el contacto físico le permiten sentirse y sentir lo que le rodea. Cada parte del cuerpo de un bebé que es acariciada o masajeadada cobra vida, se distiende y se abre para recoger nuevas caricias. Éste es un modo de desarrollar su sensualidad y de hacerles descubrir el bienestar que el contacto físico produce.

Se educa con los abrazos, las caricias, los afectos y los contactos con la piel. Todo esto es muy importante para las criaturas y a menudo es el medio más eficaz para lograr la calma o la relajación. De tal modo que a veces ellas mismas terminan demandándolo. Así, cuando quieren que se les acaricie o se les haga algún tipo de masaje pueden llegar a ser insinuantes: se colocan al lado y muy cerquita de la persona adulta o lo piden de forma explícita (“hazme cosquillitas”).

Se puede tocarlos, no sólo con las manos, también haciéndoles sentir diferentes objetos: envolverlos con una manta suave, hacerles cosquillas con una pluma, abrazarlos con su osito de peluche o, cuando ya son algo más mayores, jugar a reconocer objetos con los ojos cerrados. Además de éstas, hay muchas actividades diarias en las que pueden experimentar diferentes sensaciones con el cuerpo y los objetos: por ejemplo, jugar con móviles o mirar el movimiento de una lavadora cuando son bebés; adivinar por dónde viene un sonido o qué alimento es el que se tienen en la boca cuando están comiendo; jugar con ju-

guetes que emiten sonidos diversos; sentir el agua mientras se bañan, la arena o el barro cuando están en el parque; pintarse en el propio cuerpo cuando están en un espacio apropiado para ello, tocar la comida y mancharse con ella mientras aprenden a comer, etc.

A medida que van creciendo pueden discernir y dar nombre a estas sensaciones: distinguir lo que les resulta agradable de lo que les resulta desagradable, las caricias y los besos que gustan de los que no gustan, el frío del calor, lo áspero de lo suave, etc. Todo ello les permite saber que todo el cuerpo humano es fuente de comunicación, afecto, ternura y placer. Asimismo, si tenemos en cuenta que el cuerpo se comunica a través de los sentidos, es importante que empiecen a entender y a nombrar las actividades corporales relacionadas con ellos: oler, comer, tocar, mirar, etc.

Es importante también que puedan reconocer y nombrar los sentimientos, no sólo los propios, sino también los de las otras personas: tristeza, alegría, dolor, tranquilidad, placer...



Autoexplorarse.

Niños y niñas necesitan tocarse y mirarse para reconocer y comprender su cuerpo. La curiosidad y el interés que muestran por explorarlo, conocerlo y experimentar con él sensaciones agradables y placenteras, son exactamente eso y no otra cosa.

Cuando ellos y ellas empiezan a palpar y tocar todo lo que les rodea se topan con sus propias piernas, brazos, tronco o cabeza, descubren poco a poco su propio esquema corporal y aprenden a delimitar dónde empieza y acaba su propio cuerpo. Comprender los límites de su propio cuerpo es lo que les permite descubrir el mundo que les rodea. Desde ahí, necesitan tiempo para mirar y explorar el mundo a su manera.

Alrededor de los seis meses pueden discernir lo que permanece constante y lo que varía, y concluir que lo que permanece constante es su cuerpo. Por eso les gusta tanto jugar al escondite en ese periodo, aprenden que las cosas (las otras cosas que no son su cuerpo) pueden desaparecer de la vista y volver a aparecer.

En la primera infancia, la autoexploración se extiende por igual a todo el cuerpo y tocarse sus genitales es sólo un modo más de descubrirlo y explorarlo. Aunque pronto descubren que acariciándolos sienten algo diferente que les produce placer.

No se trata de una práctica negativa o inapropiada para su edad y, por tanto, no hay que evitarla. Aunque tampoco se trata de estimularla. Cada niña y cada niño irán descubriendo sus modos y ritmos. Es un proceso natural y único en cada criatura.

A veces querrán compartir las sensaciones que esta práctica les produce. En ocasiones, cuando ya son un poco mayores, nombran esa sensación, diciendo, por ejemplo: “Mamá, qué cosquillas me hago (en la vulva) y qué rico es”.

Esto no es problemático y es signo de que confían en sus educadores o educadoras, y que sienten seguridad en su propio cuerpo. Éste es un buen momento para explicarles que lo que sienten es normal, que le pasa a todo el mundo, y que se trata de una práctica íntima que las personas no la hacen en público.

Asociar este placer con suciedad o con algo negativo crea un conflicto difícil de resolver, ya que probablemente no dejarán de autoexplorarse, pero lo harán a escondidas y con culpa. Y, de este modo, es difícil que vivan su cuerpo sanamente y con placer. Sin embargo, si se les da libertad y no reciben represalias por estar haciendo algo “sucio”, tendrán la oportunidad de ir descubriendo qué les gusta y qué no les gusta en relación al contacto corporal.

Algunas criaturas se tocan mucho. A veces, usan esta práctica para aislarse de las demás personas (como el balanceo u otras); no hay que banalizar este hecho, pero tampoco dramatizarlo. En estas situaciones es importante, más que centrar nuestra atención en cómo se tocan, interesarnos por el niño o la niña y abrirles nuevos horizontes: actividades, juegos, entretenimiento; evitando la monotonía y el aburrimiento.

Otras veces, al tocarse con mucha fuerza, pueden hacerse daño. Cuando esto ocurre, la necesidad de cuidar su salud suele ir acompañado de desconcierto para la educadora o el educador porque no resulta fácil ni siempre posible tratar de superar los mitos y el ocultismo relacionados con el autoplacer y, a la vez, afrontar algunas de sus consecuencias negativas.

La angustia que todo esto supone puede dar lugar a mensajes contradictorios tales como “puedes tocarte la vulva todo lo que quieras, pero tienes que tener cuidado de no tocarte mucho”. Aunque siempre se puede cambiar la segunda parte de este mensaje diciendo “... pero tienes que tener cuidado con no hacerte daño”. En ocasiones, en cambio, las criaturas apenas se tocan los genitales. Esto tampoco es problemático, ya irán descubriendo su cuerpo y su placer. No hay que precipitar nada.



Nombrar.

Los niños y las niñas necesitan tener palabras para nombrar todas las partes de su cuerpo para así reconocerlo, aceptarlo y valorarlo. Antes incluso de que la niña o el niño hable, se puede jugar a identificar cada parte del cuerpo con su correspondiente palabra; por ejemplo, haciéndoles preguntas o propuestas del tipo ¿dónde está tu barriguita? ¿y tus brazos? ¡tócate la nariz! Para ello, son buenos momentos la ducha o cuando se les da un masaje y, a partir de los dos años, también cuando se miran en un espejo o cuando se observan en fotos, porque a esa edad ya comprenden que la imagen que les devuelve el espejo o que ven en la fotografía es suya y no de otra persona.

Es importante tener cuidado con no relacionar determinadas partes del cuerpo con suciedad: por ejemplo, cuando empiezan a controlar los esfínteres no darles mensajes en los que “hacer caquita u orinar” significan algo oculto y sucio.

Cuando ya tienen tres o cuatro años y sienten curiosidad por los genitales, se puede dibujar el cuerpo humano y señalar el pene y la vulva, y hablar de ello. Todas éstas son prácticas que ayudan a profundizar en sus percepciones de la diferencia sexual e incidir en ella. En este proceso, algunos niños y niñas necesitan mostrar a las personas adultas sus propios genitales, explicando lo que son y sus diferencias en relación al otro sexo.

Sin palabras adecuadas no es fácil aprender que la vulva (con sus labios, vagina, clítoris y meato) es lo que hace que una niña sea niña, y el pene y los testículos es lo que hace que un niño sea niño. Poder nombrar esta diferencia es el punto de partida para entender que se es de sexo masculino o femenino para siempre: que no es posible, por ejemplo, que a una niña le salga un pene en el futuro, ni que un niño se quede embarazado.

Nombrar todas las partes del cuerpo humano facilita una visión integral del propio cuerpo. Identificar los genitales con sus nombres reales (pene y vulva) permite tratarlos como cualquier otra parte del cuerpo, sin connotaciones negativas ni ocultismo. Sin embargo, usar estas palabras, hoy en día, sigue siendo ir contra corriente: ¿cuántas personas adultas usan las palabras pene o vulva para referirse a sus propios genitales?

Hay otras palabras que se usan con el fin de transmitir cariño y complicidad. Por ejemplo, decir “cuca” en lugar de vulva o en lugar de pene no es ocultar los genitales ni darles una connotación negativa; es simplemente un modo de crear un acercamiento lúdico, similar a cuando se dice “pompi” en lugar de culo, o “cachete” en lugar de mejilla. Sin embargo, si prestamos atención a las palabras que se usan comúnmente para designar los genitales femeninos, vemos que la gran mayoría son denigrantes.

Usarlas puede favorecer que una niña crezca representándose de forma negativa y que un niño crezca sintiéndose superior. Asimismo, hay términos para referirse a los genitales masculinos que son agresivos, mientras que otros (como “colita”) buscan

buscar nombrarlos descargados de todas las connotaciones de poder y fuerza bruta que la palabra pene ha tenido y aún tiene en nuestra cultura. Pero son palabras que sólo sirven para el mundo infantil y, sin embargo, el cuerpo del niño crece y se hace adulto, y la criatura necesita referencias para nombrar este cambio también. Quizás de lo que se trate es de descargar la masculinidad en su conjunto de estos clichés que tanto daño han hecho a la humanidad y darle significados más sanos y humanos: los genitales masculinos son sólo una parte más de su cuerpo, y no implican por sí mismos superioridad ni violencia. Por otra parte, hay que tener en cuenta, que las diferencias corporales entre niños y niñas no son sólo externas, también internas. Cuando se hace un esfuerzo por nombrar y mostrar las peculiaridades de los cuerpos de unas y otros, es habitual que las criaturas terminen teniendo más información sobre el cuerpo femenino por dentro que sobre el masculino. Es probable que aprendan que una niña tiene un útero donde podrá gestar un bebé en el futuro, pero es muy extraño que sepan que los niños tienen, por ejemplo, un conducto eyaculador sin el cual tampoco habría procreación.



Aprender cómo evolucionan los cuerpos.

La curiosidad por los cuerpos adultos es natural. Ver cómo son estos cuerpos desnudos (bien en fotos, láminas o a papá y a mamá en la ducha o el baño) y saciar su curiosidad, les da la posibilidad de observar los genitales sin ningún recelo o connotación peyorativa.

La curiosidad que sienten por los cuerpos adultos es también una curiosidad por su futuro, por cómo irá evolucionando su propio cuerpo. Es interesante explicar cómo evolucionan los cuerpos femeninos y los cuerpos masculinos desde que son bebés hasta que se hacen adultos. Que la niña tendrá un cuerpo parecido al de mamá o la maestra, y el niño parecido al de papá o el abuelo. La idea de transformación y evolución no es fácil pero les resulta muy atractiva.

Es importante hacerles ver que se trata de un cambio paulatino que no termina nunca, aunque en determinados momentos de la vida éstos sean más drásticos y significativos (por ejemplo, el cambio de voz y de la musculatura en los hombres, o cuando crecen los pechos y se ensanchan las caderas en las mujeres...). No está de más recordar, que esta evolución no supone en ningún caso cambio de sexo. Un buen punto de partida para tratar estas cuestiones es su propia evolución. Observando sus fotografías o vídeos, los niños y las niñas pueden ver cómo han ido cambiando sus cuerpos desde que eran bebés hasta la edad que tienen en ese momento. Incluso se les puede contar cómo eran cuando estaban en el útero materno. Son relatos que les fascinan.

Moverse y expresarse.

Probar las distintas posibilidades que brinda el cuerpo a través del deporte, el baile y cualquier tipo de movimiento, da seguridad, autonomía y placer. La libertad de movimiento es fundamental para experimentar estas posibilidades. Hay muchas ideas falsas sobre el cuerpo femenino que han frenado históricamente esta libertad en las niñas. Las creencias sobre su debilidad física y fragilidad y la imposición de un modelo de belleza donde la fuerza y el desarrollo muscular no tienen cabida, han dado lugar a actitudes sobreprotectoras de sus educadoras y educadores, y les han privado de la posibilidad de probar de qué son capaces y qué es lo que les gusta hacer con sus cuerpos. Quizás el baile haya sido la actividad de movimiento físico más estimulado en ellas, a la vez que ha estado alejada de la experiencia de los niños por considerarse “cosa de niñas”.

Es importante que niñas y niños puedan disfrutar y usar sus cuerpos de formas muy diversas y que aprendan que no hay formas de moverse más apropiadas para niñas o para niños.

La libertad de movimiento será mayor si, tomando en cuenta sus habilidades y grado de autonomía, se les dan pautas de seguridad, si se les explican las medidas a tomar para subir una escalera, bajar un tobogán, empujar, arrastrar, etc. sin hacerse daño ni dañar a las demás personas. Es un modo de enseñarles a poner sus propios límites.

Muchas veces, son los propios niños y niñas quienes piden el apoyo del educador o educadora para la realización de determinada actividad. Así, por ejemplo, una niña puede estar agarrada a la pierna de la maestra porque quiere que la ayude a caminar. Atender a estas demandas ayuda a saber qué hacer y cómo hacerlo.

Hay criaturas que no tienen sensación de peligro y derrochan energía. Otras, en cambio, son asustadizas. A cada cual hay que darle estímulos diferentes: en unos casos facilitarles propuestas que les permita desarrollar la atención y cuidado para poder disfrutar con lo que hacen; en otros, darles tranquilidad, seguridad y confianza.

Las hay más reflexivas y con menos interés por actividades que requieran movimiento. Otras tienen un gran sentido del equilibrio pero les cuesta correr. Cada una tiene su ritmo, obligarles a ir más rápido de lo que quieren o pueden, da lugar a bloqueos o a que prioricen el éxito dejando de lado el disfrute. No obstante,

siempre es interesante proponerles propuestas que les puedan provocar un mayor interés por desarrollar estas habilidades.

Es importante evitar determinadas dinámicas educativas que limitan su necesidad de movimiento innecesariamente: por ejemplo, cuando se exige que permanezcan sentadas durante mucho tiempo o que duerman cuando realmente no tienen sueño. Esto no significa que necesiten aprender que, para determinadas actividades, es preciso sentarse o tener cierta tranquilidad.

En la cuestión del movimiento y la expresión corporal influye el hecho de que el espacio y el mobiliario sean agradables y estimulantes. También ayuda la motivación y la diversificación de propuestas, haciéndoles probar las diferentes posibilidades de motricidad que tiene el cuerpo, respetando el propio gusto, ritmo y necesidad de pautas de seguridad.

En este sentido, hay actividades muy sencillas que, por ser habituales, a veces no se las valora. Así, por ejemplo:

- *Jugar a decir “arre caballito” mientras se pone al niño o a la niña encima de la pierna adulta en movimiento.*
- *Jugar a agacharse y coger cosas, chapotear en los charcos, llevar una carretilla, bajar por un pequeño túnel (que puede ser una mesa o una silla), etc.*
- *Andar sobre una tabla, a la pata coja o siguiendo una línea, saltar en la cama, perseguir burbujas, jugar a la pelota, etc.*

- *Jugar al “corro de la patata” o similar, o hacer una coreografía de baile (sobre todo a partir de los tres años).*

Expresarse a través del cuerpo también es cantar y jugar con la voz, experimentar el movimiento a través de diferentes propuestas rítmicas, darse masajes, disfrazarse, pintarse o vestirse. En todo este proceso, no hay que olvidar que las propias criaturas se estimulan entre sí y les suele resultar atractivo lo que los otros y las otras hacen.

Cuidar la salud.

Aprender a comprender las necesidades del propio cuerpo para mantenerlo con salud es un modo de conocerlo más profundamente. Atendiendo sus necesidades aprendemos a querer el cuerpo y, por tanto, a querernos más.

Cuando el cuerpo lleva mucho tiempo quieto necesita moverse, cuando ha estado dormido necesita estirarse, cuando está cansado necesita descansar. Las criaturas dan respuesta a estas necesidades de forma espontánea. Sin embargo, tomar conciencia de ellas es divertido, ayuda a comprender mejor el funcionamiento del propio cuerpo y también algunos mandatos de los mayores, como, por ejemplo, el de ¡Ya es hora de irse a la cama!

Hay otros aprendizajes que son más complejos. El cuerpo necesita alimentarse bien y de forma equilibrada para poder jugar, crecer y estar sano. También necesita estar aseado: limpiarse después de usar el w.c., ducharse, cepillarse los dientes, cambiarse de ropa, lavarse las manos antes de comer, etc. Este conjunto de aprendizajes, cuando no son vividos como una imposición, son divertidos porque les hacen sentir que van ganando autonomía.

La coquetería.

La coquetería es un modo de cuidar el propio cuerpo, resaltando su belleza y disfrutando con él. Es una práctica que ha estado más cerca de la experiencia femenina a lo largo de nuestra historia y no es de extrañar, por tanto, que las niñas la incorporen más fácilmente en sus vidas.

La coquetería se aprende por imitación, como un juego. Las niñas, desde muy pequeñas, suelen estar en contacto con coleteros, cintas para el pelo y horquillas; son objetos que dan comodidad, pero que también sirven para estar más guapas. Cuando visten y peinan a sus muñecos están aprendiendo a relacionar el cuidado con la belleza.

Todo esto supone una experiencia gratificante que pocas veces forma parte del universo de los niños. De hecho, suele considerarse inapropiado en un niño el interés por la belleza, por disfrazarse, pintarse, cuidarse, peinarse mirándose en el espejo, etc.

Sin embargo, hay un hilo muy delgado que puede convertir estas experiencias de autocuidado en sometimiento y falta de libertad. Sentirse guapa o guapo es sano. Otra cosa es querer serlo desde la competitividad (querer ser la más guapa o el más guapo), desde la insatisfacción (querer ser lo que no se es respondiendo a estereotipos), o desde el sacrificio (estar en disposición de restringir el movimiento o la comodidad para aparentar belleza).

Alrededor de los tres o cuatro años, es común que las niñas quieran tener un aspecto típicamente femenino: vestidos, pelo largo, pendientes. Esto se convierte en un problema si comienzan a aceptar que vale la pena sufrir dolor o falta de movilidad con tal de estar guapas, soportar los tirones de pelo con tal de tener melena, o dejar de jugar para no despeinarse. En este sentido, el que una niña no quiera hacerse el agujero en la oreja, aunque le encanten los pendientes, puede ser un indicador de salud. Otra dificultad surge cuando no se busca realmente resaltar la propia belleza, sino que se comparan e imitan o tros modelos. Por ejemplo, cuando ellas quieren ser a tractivas como las “sexsymbol” que aparecen en televisión, renunciando a ser ellas mismas; o ellos quieren ser tan musculosos como los héroes que finalmente se quedan con la chica en las series o dibujos animados.

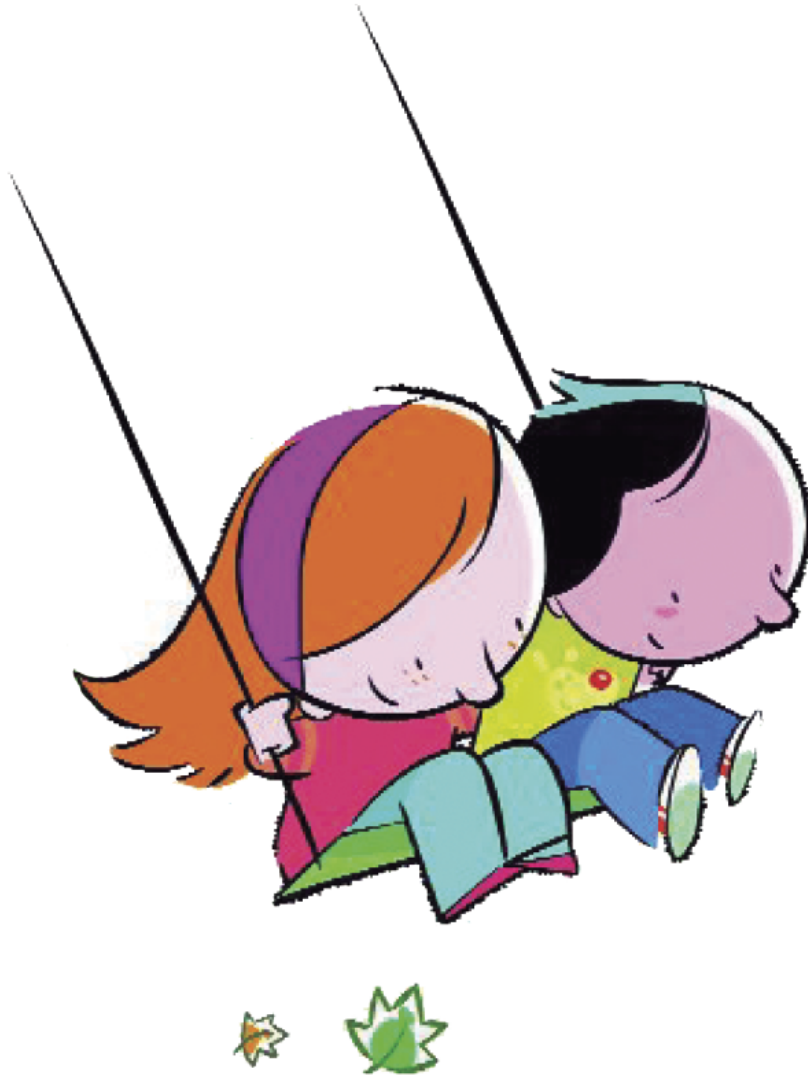
Cuando esto ocurre es difícil tratar este tema, ya que es muy fuerte la presión para que moldeen sus cuerpos según la moda, y les resulta extraño, incluso fuera de lugar, que a sus educadoras y educadores no les guste lo que a todo el mundo le gusta.

Es frecuente que la delgadez se imponga a la salud como indicador de belleza. Esta obsesión ya se puede ver en niñas, y en menor medida en niños, de cuatro o cinco años. Frente a esto, hay mensajes que son importantes aunque sean contracorriente: “sin carne no se puede estar fuerte para hacer deporte, correr y disfrutar”, “hay niñas gorditas y otras flaquitas, y todas tienen cuerpo bonitos”, etc. Por otro lado, hay niñas a las que les gusta practicar juegos donde el movimiento y la fuerza están presentes, y que han sido tradicionalmente considerados “de niños”. Estas actividades físicas dan a sus cuerpos una mayor corpulencia y musculatura, que en ocasiones se perciben como características más propias del cuerpo masculino o poco atractivas en un cuerpo femenino.

Este conjunto de mensajes negativos sobre el propio cuerpo tiene que ver con algo más profundo: la tendencia de nuestra cultura a dar especial relevancia a lo que una persona parece, dejando en un segundo plano lo que es realmente, dividiéndola internamente entre lo que es y siente, y lo que debería ser para que se la considere socialmente. Esta escisión sólo produce sufrimiento.

Una forma de afrontar este sufrimiento es ayudarlos a estar a gusto con su propio cuerpo, haciéndoles ver que es bello y animándoles a mostrarse tal y como son. Si aprenden a conocerse, a sentir placer cuando desarrollan sus deseos y potencialidades, a expresar qué sienten y qué quieren, es más fácil que acepten su cuerpo tal cual es y lo quieran. Desde ahí, la coquetería vuelve a significar placer y autocuidado.

Las relaciones con otros niños y niñas



La amistad.

Hoy en día, es frecuente la falta de hermanos o hermanas. Ocurre, además, que las personas adultas que los rodean no tienen o tienen pocos hijos e hijas. Todo esto hace que el peso de las relaciones con personas adultas y el de los juegos solitarios sea mayor que en otros tiempos. Las relaciones con otros niños y niñas tienen mucha importancia desde que son muy pequeños.

Cuando son aún bebés, no saben relacionarse con su mismo grupo de edad, aunque les encanta estar en compañía; juegan sin interactuar, se quitan juguetes y miran a los y las demás como si fueran también juguetes. Con un año de edad ya empiezan a elegir sus relaciones más íntimas. En esta etapa, el contacto corporal, así como las muestras de amor y efusividad, son frecuentes. La dificultad para que se entiendan entre sí a través del lenguaje no es un problema para su comunicación; disfrutan con los gestos, miradas y sonidos.

El concepto de amistad va cambiando, las niñas y los niños de dos años empiezan a jugar junto a otros y otras, y ya establecen relaciones especiales y de mucho cariño. Reconocen, por ejemplo, a las y los compañeros de clase del año anterior y dan muestras “descontroladas” de alegría cuando se vuelven a ver.

Con tres años ya comparten sus juegos y, con cuatro o cinco años, lo más significativo es pasárselo bien con sus amigos y amigas.

Aun así, ya empiezan a comprender que tienen que explicar sus sentimientos si quieren que se les entienda y a entrenarse en la escucha y la atención al otro u otra.

A edades tempranas, juegan con la misma intensidad con niños y niñas, y comparten todo tipo de juegos. Sin embargo, es habitual que a medida que crezcan se segreguen por sexo y que cada sexo se “especialice” en un tipo determinado de juegos.

Los conflictos.

Con un año de edad ya aprenden a distinguir “qué es mío y qué es tuyo”, y empiezan a verse con conflictos relacionados con la necesidad de compartir, con el deseo de lo ajeno, y con el miedo a perder lo propio. Les puede pasar, por ejemplo, que regalen algo suyo a otra persona y al rato se arrepientan de ello y lo reclamen otra vez.

Cuando son más mayores, las niñas suelen desarrollar más la comunicación a través de la palabra, el contacto corporal y el cuidado. Muchas, desde muy pequeñas aprenden a proteger a las demás personas y actúan fundamentalmente para relacionarse. En algunos casos, en su afán por agradar y cuidar, dejan de lado sus propias apetencias, ideas y deseos.

En este proceso es necesario orientar, tanto a niñas como a niños, para que aprendan a distinguir qué les gusta y qué no les gusta, a proponer lo que desean y a decir no a lo que no desean. Cuanto más respeto sienten por sus deseos y gustos, más fácilmente aprenderán a respetar los deseos y gustos ajenos.

Es importante que aprendan a tomar en cuenta los gustos de los y las demás; saber, por ejemplo, que las muestras de cariño o de efusividad no siempre serán bien recibidas, y que esto no significa necesariamente rechazo, sino sensibilidades diferentes que hay que respetar. Se trata, por tanto, de aprender a canalizar la frustración y afrontar los conflictos sin violencia, que es la base para relacionarse con seguridad.

Este aprendizaje es más difícil en el caso de los niños, ya que a ellos les llegan con más fuerza mensajes relacionados con el uso de la fuerza física para conseguir lo que quieren de los otros y de las otras. Muchos niños aprenden que son importantes sólo por el hecho de ser del sexo masculino y actúan fundamentalmente para que se les vea. Todo ello lo hacen con la intención de obtener liderazgo, pero también es el modo que conocen de demandar afecto y atención.

El aula, al ser un espacio de convivencia entre varios niños y niñas, es un lugar idóneo para tratar y prevenir las conductas violentas. El gran reto es lograr que el grupo las rechace, y pasen del aplauso a la censura. Se trata de aprender a demandar afecto y atención de otra manera.

Es importante reconocer y valorar a las niñas, eso les da seguridad en sí mismas y en sus actuaciones. Asimismo, los niños necesitan mayor refuerzo para desarrollar su parte afectiva y poder establecer vínculos profundos. De este modo, por ejemplo, un niño puede entender que “pedir permiso” no es rebajarse y una niña que rechazar una propuesta no es hacer daño o que no es necesario imitar a los niños para ser valiosa.

Para aprender todo esto, tanto unas como otros, necesitan tener un espacio para entender sus propios conflictos (qué les hace sentir mal y por qué) y canalizar de un modo positivo su agresividad, dándoles la oportunidad de que expresen sus sentimientos de rabia sin violencia. Se trata de ayudarles a que entiendan por qué se pelean cuando lo hacen, reconocer y expresar sus emociones y deseos, y empezar a ejercitar la empatía.

Los juegos amorosos.

Los juegos amorosos con otros niños o niñas suelen tener el objetivo de pasarlo bien y de imitar lo que creen que hacen las personas mayores, no tienen un sentido erótico tal y como lo entendemos los y las adultas.

La atracción hacia otras personas es más afectiva que sexual. Las criaturas no distinguen afecto de sexualidad. En la infancia, la sexualidad no está muy diferenciada de otro tipo de sentimientos como el placer, el bienestar y la seguridad. Hay placer, pero no atracción, ni deseo erótico, ni fantasía, ni orientación sexual.

No obstante, en estas edades aprenden a distinguir lo que es una simple amistad de lo que es un noviazgo y empiezan a crear sus primeros vínculos “amorosos”. Eligen a sus novios o novias y hacen listas de sus “amores” en las que también aparecen figuras de su mismo sexo. A veces, estos vínculos no son sólo un juego, sino fruto de un enamoramiento real y profundo.

A menudo, les cuesta entender que la relación es cosa de dos y que no basta elegir a alguien para que ya exista una pareja. Saber que hay que tener en cuenta el deseo del otro o de la otra, y a superar las frustraciones que una negativa puede suponer es uno de los aprendizajes más difíciles y necesarios para el desarrollo de una afectividad sana.

Con dos o tres años, en ocasiones se relacionan con “contactos especiales”, besan y acarician a un niño o una niña que consideran especial. A veces, buscan espacios de soledad para vivir esta experiencia con intimidad; por ejemplo, se encierran en una casita o se ponen debajo de una mesa camilla.

A esa edad, los “descubrimientos sexuales” tienen la misma carga que cualquier otro juego. Es habitual, por ejemplo, que una niña toque el pene de un niño para comprobar que efectivamente “se pone gordo” y, tras hacer esta comprobación, siga jugando a cualquier otra cosa con tranquilidad. Es importante que se toquen y se miren de la manera que lo hacen porque en ella no hay connotación negativa.

Es necesario tomar muy en serio todos los sentimientos que este tipo de vínculos les producen, que los respetemos y no los ridiculicemos cuando los expresan. No les gusta que nadie se ría de sus manifestaciones de afecto, ni que se elucubre sobre sus posibles parejas.

Cuando lo que reciben son sólo risas o censuras, es fácil que, ya con cuatro o cinco años, hayan aprendido que cualquier tipo de manifestación afectiva que implique “ser pareja” (besos, caricias

especiales, tocarse, etc.) supone algo prohibido, o que es mejor no hablar de estos temas con los y las mayores.

Aunque sus prácticas suelen ser muy inocentes, es común que terminen haciéndolas a escondidas; no tanto para preservar su intimidad, sino para no hacer “enfadar” a las personas adultas. Esa diferencia de matiz se nota por sus risas, por no querer contar lo que estaban haciendo y porque son prácticas que destierran de sus juegos simbólicos cuando hay personas adultas acompañándoles.

Asimismo, se puede observar que en sus juegos simbólicos, algunos niños reproducen el lenguaje de la violencia para dominar a “su pareja”, probablemente porque imitan lo que han visto en casa o en algún contexto más o menos próximo.

Cuando esto ocurre, no es positivo tapar este tipo de cuestiones tachándolas como simples “cosas de niños”. Es importante hablar con ellos, preguntarles en qué consisten sus juegos y por qué actúan de un modo u otro, y escuchar con atención lo que nos dicen, darles a conocer modelos de parejas donde no existe el dominio o la discriminación y que son felices, hablar sobre el amor y las parejas, etc.

Preguntas y Respuestas



La amistad.

Éstos son algunos ejemplos de preguntas o inquietudes infantiles que suelen darse en el periodo que va desde el año y medio a los seis años de edad:

Aunque es sano que niñas y niños vean demostraciones de afecto entre su padre y su madre, a algunos les cuesta aceptarlo; sienten celos, miedos o creen que se les está excluyendo. Asimismo, pueden preguntar: “¿Puede papá ser mi novio?”, “¿de mayor puedo casarme con mamá?”, “¿mi futuro hermanito podrá ser novio de mamá y yo de papá?”

- *Situaciones como éstas son propicias para explicarles que hay diversos tipos de vínculos afectivos entre las personas, que no es lo mismo ser “novios” que ser “hija o hijo”, pero que ambos vínculos son muy importantes.*

Detrás del “¿por qué se besan?”, “¿cuánto quiere mamá a papá?”, “¿por qué dos personas se hacen novios?” está el interés por saber qué significa ser “novios” y qué es el amor.

Estas preguntas son una oportunidad para hablar sobre:

- *La importancia de la comunicación y el intercambio afectivo.*
- *El placer que produce el contacto físico cuando hay cariño y ganas de estar juntos.*
- *Que dos personas empiezan un noviazgo cuando ambas así lo quieren y no cuando lo decide una sola.*

- *Lo bonito que es hacer proyectos juntos.*

Preguntando “¿verdad que Pablo no puede ser novio de Juan?” o “¿pueden dos mujeres (o dos hombres) ser novias?”, niños y niñas intentan comprender las “restricciones” que existen para el amor.

- *Es una ocasión para explicarles que los vínculos afectivos se establecen porque se desarrollan sentimientos a través de la comunicación, y que dos hombres o dos mujeres pueden llegar a quererse tanto o más que lo que se quieren papá y mamá.*
- *Se pueden dar ejemplos concretos de parejas homosexuales que conocen directamente o a través de la televisión, cuentos u otros medios; también se puede hacer referencia a los sentimientos que ellos y ellas sienten hacia las personas de su mismo sexo y las del otro sexo.*

Situaciones como las de una tía que les visita mucho y que no tiene pareja pueden generar la inquietud sobre “dónde está su novio”.

Este tipo de cuestiones permite darles a conocer las diferentes posibilidades que existen en relación a las parejas:

- *Es posible ser feliz teniendo o no teniendo pareja.*

- *Una pareja puede funcionar muy bien tanto con personas de distinto sexo como con personas del mismo sexo.*
- *Hay parejas a las que les gusta vivir juntas y otras prefieren vivir separadas.*
- *A algunas personas les hace ilusión casarse con sus parejas y otras no lo necesitan.*

Frases como “este es mi novio”, “tú no me gustas, quien me gusta es aquella”, “cuando sea mayor me casaré con fulanito”; o también sus muestras de afecto como ir “de manitas”, disfrutar con el intercambio de caricias, hacer regalos a una niña especial, etc., nos dan cuenta de cómo interiorizan y viven el amor. Todo esto se evidencia sobre todo a partir de los cinco años y con mayor intensidad en las niñas.

- *Ante este tipo de manifestaciones, es interesante estar ahí y mostrarnos en disposición de escuchar y atender cualquier duda o necesidad de hablar que ellos y ellas tengan sobre estos temas y de hacerles saber que se les toma muy en serio. Es importante también darles las palabras que van necesitando para expresar sus sentimientos y emociones, por ejemplo, celos, cariño o gusto.*

Otras veces, este tipo de manifestaciones amorosas no son más que una imitación estereotipada de lo que se les dice o ven a su alrededor o en la televisión. Pueden llegar a decir:

“no me gusta este niño porque tiene un padre que no tiene mucho dinero”.

- *Estas afirmaciones son lo suficientemente explícitas como para comenzar una conversación sobre lo que es realmente importante para las personas, qué cosas hacen que las personas sean interesantes y cuáles hacen que sean merecedoras de cariño.*

Preguntar “¿cómo era cuando yo estaba en la barriguita de mamá?” es un modo de querer acercarse al propio origen y a la propia evolución.

- *Les encanta conocer todos los detalles sobre lo vivido en ese momento: las patadas que mamá podía sentir y papá escuchar, las “fotos” de las ecografías, cómo se relacionaba con mamá y qué comía cuando aún no había nacido, oír las palabras que mamá escribió en su diario o ver los tesoros que mamá guardó mientras estaba embarazada, saber cómo tocaba papá la barriga y qué le decía, etc. Este relato puede dar pie para contarles también qué ocurrió cuando nacieron, qué hacían cuando eran bebés, qué cuidado recibieron, cuánto dormían y qué comían.*

Muchas veces, relacionan la paternidad y maternidad, más que con un hecho biológico, con un hecho social, y hacen preguntas del tipo: ¿Es posible tener un bebé sin estar casados?

- *No hace falta dar detalles técnicos, simplemente dar ejemplos de parejas que se quieren, no están casadas y tienen hijos o hijas; o de madres que han tenido su bebé viviendo solas.*

La pregunta “¿de dónde vienen los niños (o las niñas)?” suele significar “por dónde salen”. Hoy en día, casi todos y todas saben que los bebés están en la “barri ga” de su mamá hasta que nacen, lo que es un gran avance en relación a explicaciones de otros tiempos, pero piensan que salen también por la “barri ga” (lo que es cierto, pero sólo en casos de cesárea).

En el momento que hacen una pregunta de este tipo ya están preparados y preparadas para entender la respuesta, de modo que es posible aclarárselo todo muy bien diciéndoles que:

- *Normalmente, los bebés nacen por la vagina: se pueden mostrar dibujos y explicar que el ano no tiene nada que ver con “hacer” bebés. Si fuera necesario, habrá que desmitificar los relatos sobre “la cigüeña”, “París” o “el portal”, y para ello siempre se les puede decir que éstos eran cuentos que les gustaban inventar a los abuelos y abuelas en el pasado pero que no tienen que ver con lo que realmente ocurre.*
- *Todas las criaturas nacen de una mujer, pero esa mujer no siempre es la madre que les ha criado y educado.*
- *Todas las criaturas, sean del color que sean y tengan el aspecto que tengan, nacen del mismo modo. Para todo ello, es interesante hacerles paréntesis del embarazo de alguien cercano: enseñarles las ecografías, decirles que han podido oír al bebé, explicarles cómo se va formando en el útero, etc.*

A estas edades prima el pensamiento mágico, lo que les hace aceptar con facilidad que un bebé entró en la barriga de mamá sin más. Pero a veces sí se lo cuestionan y dudan, sobre todo cuando ya son algo más mayores (cinco o seis años).

- *Cuando esto ocurre se puede explicar cómo unas células de papá se encuentran con unas células de mamá y que, para eso, el pene entra en la vagina. Es importante explicar que no ha habido un intercambio sólo de “semillitas”, sino también de afectos; y que los “juegos sexuales” no sirven sólo para tener bebés ni tienen que reducirse sólo a la introducción del pene en la vagina.*

En ocasiones, niños y niñas entran en el cuarto de sus mayores y ven una relación sexual. Los gritos, gestos y posturas les pueden asustar y hacer pensar que se pegan o se pelean.

- *Para prevenir este tipo de situación, además de enseñarles a tocar la puerta antes de entrar, un padre o una madre les pueden explicar que si alguna vez los ve en la habitación haciendo “juegos sexuales” es sólo eso, y nada tiene que ver con pegarse o hacerse daño, sino todo lo contrario, es una forma de expresar que se quieren mucho.*

Prevenir los riesgos



Qué es el abuso sexual.

Son actitudes y comportamientos que una persona adulta o significativamente mayor que otra (generalmente de sexo masculino) tiene con una niña o un niño menor, con el objeto de su propia satisfacción sexual y, para ello, emplea la manipulación emocional, los chantajes o los engaños.

Cualquier relación sexual con menores en la que hay una diferencia significativa de edad siempre supone una asimetría que impide la libertad de decisión por parte de la criatura más pequeña, ya que la diferencia de edad implica experiencias diferentes, así como diferente madurez biológica y de expectativas.

Mensajes que ayuden a prevenir los abusos.

Al igual que con todos los demás aspectos relacionados con su desarrollo sexual, también hay que hablar con claridad sobre la posibilidad de vivir abuso sexual cuando ya son algo mayores (cinco o seis años), sin asustar ni darle un protagonismo excesivo, ya que los mensajes más importantes están implícitos y explícitos en todo lo que se ha ido abordando en esta guía.

Es necesario explicarles que las relaciones afectivas y sexuales son muy bonitas cuando las dos personas están a gusto y haciendo aquello que quieren. Y que, cuando alguien, sea la persona que sea, les propone cualquier tipo de expresión afectiva o sexual que no les agrade (como un beso, una caricia o cualquier otro tipo de prácticas), no hay que hacerlo.

Hay que hacerles saber que si alguien les obliga a hacer algo que no quieran no tienen por qué esconderlo ya que no son culpables de nada, y que, además, los secretos y los juegos amorosos se dan entre personas que tienen más o menos la misma edad y no con mayores.

Es importante que sepan que si les pasa algo de este tipo, siempre pueden contárselo a alguna persona adulta en la que confíen especialmente. Y para no traicionarles, si alguna vez nos cuentan algo de este tipo, hay que creerles y tomarles muy en serio, ya que suele ser verdad, y además, difícilmente se imaginan prácticas sexuales inapropiadas para su edad.

El alarmismo no proviene el abuso.

Los abusos sexuales a menores son hechos que han permanecido impunes a lo largo de nuestra historia y, hoy en día, empiezan a reconocerse como una realidad que hay que afrontar y abordar. Ahora bien, este avance ha venido acompañado también de cierto alarmismo.

Hay mucho desconocimiento sobre los abusos sexuales en nuestra cultura. Esto lleva a que algunas familias malinterpreten determinadas actuaciones del profesorado y entiendan, por ejemplo, que un beso o una caricia es abuso. Aunque lo habitual es que las familias confíen en las maestras y los maestros.

Ante esto, algunas escuelas empiezan a sentir la necesidad de protegerse antes de que se les ataque o denuncie. Muchas manifestaciones de afecto empiezan a convertirse en un conflicto:

¿qué significados se le puede dar a que una maestra toque los genitales a un bebé para ponerle crema? ¿o que un niño toque el pecho de una maestra cuando se siente mimoso?

Todo ello está haciendo que el contacto físico de maestros y maestras con la infancia disminuya. También está sucediendo, en ocasiones, que, desde la escuela, más que en la prevención se esté trabajando para defenderse de las familias. Y que se esté fomentando realmente mucha confusión. Es, por tanto, más necesario que nunca promover el intercambio y la comunicación entre familias y escuelas, para que niños y niñas no pierdan la posibilidad de desarrollar el contacto físico y la expresión de la afectividad con salud y sin violencia, tanto en casa como en la escuela.

INDICE

¿A qué llamamos <i>sexualidad</i> ?	2
¿Por qué es importante la educación sexual?	3
La vida cotidiana y las diferencias de género	4
Los más chiquitos	5
Los más grandes	6
Algunos mitos, tabúes y temores frecuentes sobre las personas con discapacidad.	7
¿De qué podemos hablar con ellos?	8
Ser como somos es el mejor punto de partida	10
Entendernos y Aceptarnos	11
El Vínculo y las Relaciones con Niños Y Niñas	12
El Contacto Físico.	13
Dar calidad a los Vínculos y a las relaciones.	13
Aceptar	14
Escuchar	15
Confiar	16
Contestar	17
Informar	18
Mostrarse	18
Decir la verdad	19
Dar Medida	19
Proteger	20

Ser Niño; Ser Niña	21
La Consciencia de ser niña o ser niño	22
La diferencia: reconocer al otro sexo.	24
Aprender del otro sexo.	25
Ser Niño; Ser Niña	27
Tocar y Sentir.	28
Autoexplorarse.	29
Nombrar.	30
Aprender cómo evolucionan los cuerpos.	32
Moverse y expresarse.	32
Cuidar la salud.	34
La coquetería.	34
Las relaciones con otros niños y niñas	36
La amistad.	37
Los conflictos.	37
Los juegos amorosos.	38
Preguntas y Respuestas	40
La amistad.	41
Prevenir los riesgos	44
Qué es el abuso sexual.	45
Mensajes que ayuden a prevenir los abusos.	45
El alarmismo no proviene el abuso.	46

El presente folleto tiene la recopilación de algunos libros como son:
"La educación de la primera infancia" de Graciela Hernández Morales,
Concepción Jaramillo Guijarro; "Es parte de la vida" de José Seoane y
"La educación sexual de niñas y niños de 6 a 12 años"
de Graciela Hernández Morales,
Concepción Jaramillo Guijarro.

